



**Universidad
de Valparaíso**
CHILE

ESCUELA de
SOCIOLOGÍA
Facultad de Ciencias Sociales UV

**“El uso del hashtag durante el Estallido Social chileno y el Paro
Nacional colombiano de 2019. El activismo digital y la política
contenciosa”**

Sabrina Camiletti Anfrens

Memoria para optar al Título de Sociólogo/a

Profesor/a Guía

Félix Aguirre

Valparaíso, Chile

14 de noviembre de 2025

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

A mi familia, por ser mi pilar de apoyo y motivación a lo largo de estos años. Gracias por acompañarme con amor, paciencia y orgullo en cada paso, por alentarme siempre a perseguir mis metas y recordarme que puedo llegar lejos.

A mis dos niñas que partieron en el camino. Pinky, mi compañera desde mi niñez, que me acompañó en cada etapa de mi formación y que, aunque no alcanzó a estar conmigo en este momento, sigue presente en mi corazón. Alma, mi gatita, que justo llegó al inicio de esta carrera, acompañándome tantas noches de estudio durante esta etapa universitaria. La partida de ambas marcó profundamente mi 2024, un año que quedará grabado en mi memoria por el amor, la compañía y el gran vacío que me dejaron, pero también por todo lo que significaron en mi vida.

A Pía, que llegó para recordarme que toda pérdida puede transformarse en un nuevo comienzo. Cuando la rescaté, sin saberlo, también ella me rescató a mí. Su llegada ha llenado de alegría este cierre de ciclo y me ha recordado que siempre hay lugar para un nuevo amor.

A las personas que formaron parte de mi vida universitaria, quienes con su compañía y amistad hicieron de estos cinco años una linda experiencia. Gracias por compartir aprendizajes, desafíos y sueños que hoy se reflejan en este logro compartido, así como por los lazos que nacieron en el camino y ahora forman parte de mi vida.

A todos quienes fueron parte de este recorrido, gracias por acompañarme en el camino que me convirtió en la socióloga que hoy soy.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	8
CAPITULO 1: FORMULACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA	11
Formulación del problema.....	11
Contextualización	16
Justificación y relevancia.....	20
Pregunta de Investigación.....	21
Hipótesis	22
Objetivo general	22
Objetivos específicos	22
CAPITULO 2: ESTADO DEL ARTE	23
Las movilizaciones sociales y la emergencia del activismo digital.....	23
Repertorios de acción colectiva	26
<i>Repertorios tradicionales</i>	26
<i>Resignificación de repertorios tradicionales en la era digital</i>	27
<i>Nuevos repertorios digitales emergentes</i>	28
La evolución del activismo y las nuevas movilizaciones	29
Movilizaciones recientes en Chile y Colombia: Repertorios híbridos y nuevos actores.....	31
El impacto de los hashtags durante las movilizaciones de 2019 en Chile y Colombia.....	33
CAPITULO 3: DISEÑO METODOLÓGICO	35
Diseño.....	35
<i>Etnografía digital como enfoque</i>	36

<i>Aplicación en este estudio</i>	36
<i>Técnicas de recogida y análisis de la información</i>	37
Universo/muestra.....	38
<i>Criterios de selección</i>	40
<i>Estrategia de recolección</i>	41
<i>Operacionalización</i>	42
Consideraciones éticas en la investigación/trabajo de campo	46
CAPITULO 4: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE DATOS/RESULTADOS	48
Caracterización de las Estéticas Digitales y la Acción Colectiva en las Movilizaciones de 2019 en Chile y Colombia: Del Grito Callejero a la Imagen Compartida	49
Hashtags en acción: Coordinar, instituir y archivar	53
1) <i>Coordinar: Sincronizar cuerpos, afectos y algoritmos</i>	53
2) <i>Instituir: Nombrar, producir historicidad y disputar la legitimidad</i>	55
3) <i>Archivar: Curaduría colectiva, temporalidades extendidas y política del recuerdo</i>	58
La Acción Conectiva de los Hashtags: Impacto en la Coordinación y Circulación de las Movilizaciones de 2019	60
<i>Coordinación descentralizada y condicionada por affordances</i>	61
<i>Circulación algorítmica y legitimidad simbólica</i>	64
<i>Límites de la conversión online → offline</i>	65
Estrategias Comunicativas y Tipos de Interacción.....	67
<i>Convocatorias instrumentales (afiches, videos gremiales)</i>	67
<i>Archivos afectivos (collages, testimonios de cacerolazo, videos domésticos)</i>	68
<i>Registros documentales (fotografía aérea, capturas periodísticas)</i>	69
<i>Contra-discursos y propuestas (tocatas, demandas específicas, frames alternativos)</i>	70
Transformaciones y Tensiones en la Convergencia de lo Tradicional y lo Digital en las Protestas de 2019	72

Discusión. La acción colectiva en red: continuidades, transformaciones y disputas simbólicas	76
CONCLUSIONES.....	81
BIBLIOGRAFÍA	86
ANEXOS	95
1. Anexo: Publicaciones	95
2. Anexo: Pauta de Observación.....	115
<i>Pauta de Observación Digital General:</i>	115
<i>Pauta de Observación por Objetivo Específico:</i>	115
3. Anexo: Matriz de Codificación	118
4. Anexo: Matriz de Códigos.....	120
5. Anexo: Códigos más utilizados	153

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Operacionalización.....	43
----------------------------------	----

RESUMEN / ABSTRACT

La presente investigación analiza el rol del activismo digital en las movilizaciones sociales en Chile y Colombia durante 2019, centrándose en los hashtags #ChileDespertó y #ParoNacional. En estos contextos de crisis política y social, las protestas combinaron estrategias tradicionales, como marchas y paros, con herramientas digitales, ampliando la visibilidad y el alcance de las demandas.

El objetivo principal del estudio es comprender cómo los hashtags se convirtieron en puntos clave para articular discursos, construir identidades colectivas y coordinar acciones, facilitando una participación descentralizada y espontánea de diversos actores sociales.

Metodológicamente, el enfoque adoptado es cualitativo, basado en etnografía digital. Se emplean técnicas de recolección centradas en el análisis de publicaciones en Twitter/X bajo los hashtags mencionados, aplicando criterios de relevancia contextual y demográfica. Se observan narrativas, símbolos y repertorios visuales, complementando el análisis de contenido y la observación no participativa que permiten reconstruir las dinámicas organizativas y los significados colectivos emergentes.

Los resultados muestran que los hashtags no solo facilitaron la articulación de las movilizaciones, sino que también reconfiguraron los repertorios tradicionales de acción colectiva, ampliando la visibilidad de las demandas. A través de funciones clave como coordinar, instituir y archivar, los hashtags conectaron a los actores sociales, consolidaron símbolos y preservaron memorias de la protesta. Sin embargo, la fragilidad organizativa limita su incidencia estructural. De esta forma, el estudio sostiene que los hashtags transformaron la política contenciosa, posicionándose como herramientas clave en la acción colectiva contemporánea.

PALABRAS CLAVE / KEY WODS

- Activismo digital / Digital activism
- Hashtags (#ChileDespertó, #ParoNacional)
- Movilizaciones sociales / Social movements
- Repertorios de acción colectiva / Repertoires of collective action
- Política contenciosa / Contentious politics
- Etnografía digital / Digital ethnography

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la globalización y la revolución digital han transformado profundamente las formas de movilización social, reconfigurando los modos en que los actores colectivos organizan, comunican y proyectan sus demandas. Las redes sociales, particularmente plataformas como Twitter (hoy X), han devenido espacios centrales para la articulación de discursos y acciones, complementando e incluso resignificando los repertorios tradicionales de protesta, tales como marchas, huelgas o cacerolazos. En este nuevo escenario, los hashtags emergen como herramientas clave para coordinar y visibilizar las movilizaciones, operando no solo como etiquetas de clasificación, sino como ejes discursivos y visuales que articulan identidades, narrativas y emociones colectivas. Este fenómeno adquirió especial relevancia durante las movilizaciones sociales de 2019 en Chile y Colombia, donde consignas digitales como #ChileDespertó y #ParoNacional se consolidaron como símbolos de protesta y articulación política en contextos de crisis social.

Diversas investigaciones han abordado el impacto de las tecnologías digitales en la acción colectiva. Manuel Castells (2006) ha destacado que el surgimiento de la “sociedad red” ha posibilitado nuevas formas de autonomía comunicativa, donde los ciudadanos ya no dependen exclusivamente de instituciones mediadoras para difundir sus reivindicaciones. En una línea complementaria, Charles Tilly (2004) ha planteado que los repertorios de acción colectiva evolucionan históricamente según las oportunidades y restricciones del entorno social, incorporando nuevas tácticas sin sustituir necesariamente las tradicionales. Más recientemente, Zeynep Tufekci (2017) ha señalado que el activismo digital amplía la capacidad de convocatoria y visibilidad, aunque enfrenta desafíos relativos a su sostenibilidad y capacidad de incidencia política. Bajo este marco teórico, los hashtags pueden interpretarse como repertorios digitales que condensan marcos de significado, facilitando la participación descentralizada y la circulación transnacional de las demandas.

El caso chileno del denominado Estallido Social de octubre de 2019 evidenció la potencia de estos recursos digitales. Lo que comenzó como una protesta ante el alza del transporte público

devino rápidamente en un movimiento masivo que cuestionó las estructuras políticas, económicas y sociales del país. El hashtag #ChileDespertó articuló un malestar acumulado, permitiendo que múltiples actores sociales confluyeran en torno a consignas de justicia social y dignidad. De forma similar, en Colombia, el Paro Nacional de noviembre de 2019 reunió a sindicatos, estudiantes, colectivos culturales y ciudadanos independientes bajo el hashtag #ParoNacional, convirtiendo las redes sociales en escenarios de denuncia, convocatoria y construcción identitaria. En ambos casos, las plataformas digitales operaron como espacios de politización, visibilizando tanto la protesta callejera como los registros audiovisuales que documentaron la represión y la respuesta ciudadana.

A partir de estos antecedentes, surge el problema central de esta investigación: comprender cómo el uso de hashtags durante las movilizaciones de 2019 en Chile y Colombia se integró a los repertorios tradicionales de acción colectiva, generando nuevas formas de organización, resignificación simbólica y participación política. Lejos de suponer una sustitución de las protestas presenciales, estos recursos digitales parecen operar como extensiones y amplificadores de prácticas históricas, abriendo interrogantes sobre su impacto real en términos de coordinación, legitimidad y alcance. En este sentido, también resulta pertinente incorporar una perspectiva de sociología visual, atendiendo a que las imágenes, símbolos y estéticas difundidas mediante estos hashtags constituyen repertorios de memoria, denuncia y emoción colectiva que contribuyen a la construcción de significados políticos.

A partir de ello, el objetivo de este estudio es explorar la relación entre el uso de los hashtags #ChileDespertó y #ParoNacional y la transformación de los repertorios de acción colectiva durante las movilizaciones de 2019 en Chile y Colombia. Se busca caracterizar las estrategias de comunicación digital, los tipos de interacción entre los actores y las formas en que estos recursos contribuyeron a la difusión, coordinación y resignificación de las demandas sociales. De este modo, la investigación aportará al debate sociológico sobre las formas emergentes de activismo en contextos de crisis, incorporando además una mirada visual que permite analizar cómo los registros digitales ya sean fotografías, videos, afiches y símbolos, operan como vehículos de identidad y acción política.

Metodológicamente, el estudio se desarrolla desde un enfoque cualitativo, mediante etnografía digital y análisis de publicaciones en la plataforma X (Twitter) que incorporaron los hashtags mencionados. A través de este corpus, se examinan narrativas, símbolos y repertorios visuales, considerando no solo su contenido discursivo, sino también su dimensión estética y performativa como prácticas sociopolíticas en red. Esta aproximación permite comprender el entrelazamiento entre lo presencial y lo digital, observando cómo las movilizaciones contemporáneas configuran un campo híbrido de acción colectiva.

La memoria se estructura en cuatro capítulos, además de esta introducción. El Capítulo 1 presenta la formulación del problema, la contextualización de los casos de estudio y la justificación teórica y social de la investigación. El Capítulo 2 expone el estado del arte, revisando las principales discusiones sobre movilización social, repertorios de acción colectiva y activismo digital. El Capítulo 3 describe el diseño metodológico, detallando las técnicas de recolección y análisis empleadas. Finalmente, el Capítulo 4 analiza los resultados y discute las tensiones y transformaciones identificadas en el uso de hashtags como repertorios digitales durante las movilizaciones de 2019. La investigación finaliza con la conclusión y con una reflexión sobre las implicancias de estos hallazgos para comprender las nuevas configuraciones de la acción colectiva en sociedades atravesadas por la revolución digital.

CAPITULO 1: FORMULACIÓN Y CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROBLEMA

Formulación del problema

Los fenómenos de la globalización y la revolución digital han desempeñado un papel definitorio en la transformación de la naturaleza de las protestas, al contribuir a la difusión de información de manera descentralizada, veloz y de alcance masivo. Poder estudiar esta fusión entre repertorios tradicionales y digitales es clave para entender la evolución de las movilizaciones sociales contemporáneas en un entorno globalizado y digitalmente interconectado. Las movilizaciones masivas de 2019 en Chile y Colombia recurrieron a tácticas tradicionales, como las marchas y los cacerolazos, al mismo tiempo que incorporaron nuevas formas de protesta mediante redes sociales y el uso de hashtags como #ChileDespertó y #ParoNacional, lo que facilitó una organización más ágil y una visibilidad extendida.

En este escenario, plataformas como X (antes Twitter) se convirtieron en espacios de coordinación simbólica y política, donde diversos actores sociales sin necesidad de pertenecer a una estructura formal o agrupación pudieron participar y difundir demandas. Este contexto interconectado permitió desafiar las narrativas oficiales, abrir nuevos marcos de interpretación, y ampliar el repertorio de acción colectiva a formatos estéticos, digitales y descentralizados. Así, las movilizaciones no solo ocuparon las calles, sino también el espacio digital, ampliando el alcance de sus reclamos. Por tanto, el problema de investigación se centra en analizar cómo las movilizaciones sociales de 2019 en Chile y Colombia combinaron repertorios de acción colectiva tradicionales con la incorporación de herramientas digitales como los hashtags, en un contexto de crisis política y social.

Como sabemos, la revolución digital ha transformado profundamente la comunicación y la organización de las protestas, al proveer herramientas como redes sociales, plataformas de mensajería y etiquetas virales para la articulación y coordinación de demandas colectivas. En este contexto, los hashtags se han convertido en mucho más que simples etiquetas: actúan como estructuradores del discurso, permitiendo visibilidad global, trazabilidad temática y adhesión

colectiva en tiempo real (Morón Terrazas, 2023). No obstante, para comprender en profundidad el impacto del uso de hashtags en la protesta social, es necesario anclar el análisis en marcos teóricos adecuados.

Esta dimensión ha sido abordada por diversos autores en el estudio de las movilizaciones sociales contemporáneas. Manuel Castells, en su obra *Redes de indignación y esperanza* (2012), sostiene que las movilizaciones actuales se articulan en gran medida a través de las plataformas digitales, lo que permite amplificar y fortalecer sus demandas a una escala global. Sin embargo, en su análisis previo en *La sociedad red* (2006), Castells ya apuntaba a cómo las tecnologías de la información y las redes de comunicación configuran nuevos modos de acción social, aunque no específicamente en el contexto de las plataformas digitales tal como las conocemos hoy. Por otra parte, Charles Tilly, a través de su teoría de los repertorios de acción colectiva, plantea que los actores en protesta seleccionan sus tácticas según las oportunidades, restricciones y medios disponibles en su entorno, adaptando sus métodos a las condiciones históricas, políticas y tecnológicas que enfrentan (Funes & Rivas, 2011). Esta perspectiva resulta clave para comprender cómo las movilizaciones han ido transformando sus repertorios a lo largo del tiempo, integrando nuevos lenguajes, símbolos y tecnologías en la acción colectiva.

Los hashtags funcionan como etiquetas que conectan a sujetos alrededor del mundo, dando acceso a que las demandas locales se masifiquen rápidamente a nivel global. La viralización de estos hashtags demuestra cómo las plataformas digitales han mutado las dinámicas de la protesta, dando pie a organizaciones de carácter descentralizado y además reduciendo las barreras para la participación. El hecho de que cualquier individuo con acceso a internet pueda crear o compartir un hashtag permite que la protesta sea más inclusiva, incorporando a actores que tradicionalmente habrían quedado al margen de la acción política.

Según Tilly (2004), las acciones colectivas organizadas tradicionalmente han requerido algún tipo de estructura para coordinarse. Sin embargo, con el desarrollo de las tecnologías digitales, ha sido posible transitar hacia formas de organización más flexibles y horizontales, donde ya no es necesario contar con jerarquías rígidas o liderazgos centralizados. En el caso de las movilizaciones sociales, las redes digitales permiten que los actores se conecten, convoquen y actúen de forma más espontánea y descentralizada, sin necesidad de una estructura formal que

las respalde. Este cambio implica una ampliación del repertorio de acción colectiva, ya que las tecnologías de la información no solo ofrecen nuevos canales de comunicación, sino que también habilitan nuevas formas de generar impacto simbólico y político.

Sin embargo, esta evolución también ha traído críticas y desafíos. Uno de los conceptos más citados en la crítica al activismo digital es el “slacktivism”, que hace referencia a formas de activismo en línea que solicitan un esfuerzo mínimo y que, se suelen no traducir en acciones concretas en el mundo offline (Morozov, 2011). El slacktivism enfatiza en la preocupación de que muchas de las acciones que se llevan a cabo en redes sociales, como por ejemplo compartir una publicación o darle “like” a un hashtag, no produce un impacto real en términos de cambios sociopolíticos. Esta crítica propone que, pese a que las redes digitales facilitan la participación, por el contrario, pueden promover una participación superior que no logra materializarse ni verse en el terreno. En este contexto, se plantea si el uso de hashtags realmente transforma la política contenciosa, o si más bien solo hay interés en crear una ilusión de participación efectiva.

No obstante, la socióloga turca Zeynep Tufekci (2017) sostiene que, aunque las redes sociales pueden fomentar el slacktivism en algunos casos, también tienen el potencial de catalizar movilizaciones masivas con un impacto significativo, especialmente cuando se combinan con acciones presenciales respaldadas por medios tradicionales como la televisión, los periódicos o la radio. En su libro *Twitter and Tear Gas* (2017), Tufekci explora cómo las tecnologías digitales han transformado la organización de las protestas, permitiendo que las movilizaciones sociales superen obstáculos logísticos y se desarrollen con rapidez incluso en contextos adversos o represivos.

Según la autora, las redes sociales ofrecen ventajas fundamentales frente a las formas tradicionales de convocatoria, ya que permiten alcanzar a millones de personas en tiempo real, convocar a multitudes sin requerir grandes recursos, y adaptarse rápidamente a las dinámicas cambiantes del terreno. Este tipo de infraestructura comunicativa ha sido clave para dar forma a movilizaciones contemporáneas más descentralizadas, ágiles y reactivas, en las que el uso del hashtag se convierte en un eje articulador de identidad, mensaje y acción colectiva.

Teniendo en cuenta la información teórica y las distintas miradas que tienen los autores señalados frente a esta problemática, se evidencia y destaca que una de las herramientas más influyentes de la revolución digital ha sido el uso de hashtags, como hilos para articular, demandar y convocar a movilizaciones de gran magnitud. En el caso de Chile y Colombia, el uso de los hashtags #ChileDespertó y #ParoNacional han tenido un rol relevante en la coordinación y visibilidad de las protestas que sucedieron en 2019. Estos hashtags más allá de permitir una rápida difusión de los eventos también fomentaron la participación de miles de personas al otorgar una plataforma descentralizada que benefició una organización más igualitaria y espontánea, sin la necesidad de estructuras jerárquicas rígidas (La Rosa, 2016).

En el caso del Estallido Social, el hashtag #ChileDespertó operó y se utilizó más de 5 millones de veces en Twitter, lo cual evidencia su impacto en la viralización de las demandas y la coordinación de acciones (El Comercio, 2019). Esta movilización recurrió a repertorios tradicionales, como las marchas masivas y los cacerolazos, pero además adoptó las redes sociales y la herramienta del hashtag #ChileDespertó como medio para amplificar sus demandas. La combinación de tácticas convencionales con herramientas digitales logró llevar a cabo una movilización masiva en un periodo de tiempo rápido, lo que además incluyó un gran número de actores a lo largo del país articulando protestas.

Por otro lado, en Colombia, durante el Paro Nacional del año 2019, se usó el hashtag #ParoNacional para convocar a movilizaciones, viralizar los petitorios, demandar y poder visibilizar sus luchas, tanto a nivel nacional como a escala internacional. Según datos recopilados por investigaciones sobre el impacto digital de estas protestas, el hashtag #ParoNacional, y entre otros más, fue usado más de 1 millón de veces en las primeras semanas de las protestas, siendo *trending topic* en redes como Twitter e Instagram (Said-Hung, Arce-García, & Mottareale-Calvanese, 2023)

Estas cifras ilustran cómo las herramientas digitales fueron relevantes para la articulación y la coordinación de movilizaciones que, aunque fueran bastante amplias y heterogéneas, lograron unificar sus demandas y mantener la presión sobre ambos gobiernos durante un periodo prolongado. Los hashtags #ChileDespertó y #ParoNacional no solo facilitaron la coordinación de las movilizaciones, sino que también abrieron el camino para que las demandas de los

manifestantes fueran amplificadas y reconocidas por audiencias globales. Lo anterior ilustra esa nueva dimensión en la política contenciosa, debido a que las protestas locales rápidamente pueden transformarse en fenómenos globales, persuadiendo la atención de medios de comunicación y actores internacionales, lo que aumenta la presión sobre los gobiernos para atender las demandas sociales (Tufekci, 2017).

Es importante mencionar que lo más relevante de estos casos es que este tipo de movilizaciones supieron crear un lenguaje específico que permitió centralizar sus mensajes en las redes sociales a través del uso del hashtag, unido a una frase o lema que lograra transmitir la esencia del reclamo social. Este marcador no solo ayudó a la divulgación de información, sino que además aportó a aumentar su voz en un entorno digital. Un cambio que ya pudimos evidenciar en México, en donde durante 2012 el hashtag #YoSoy132 se coronó como un símbolo de resistencia contra el monopolio mediático y la manipulación política que ocurrió en las elecciones presidenciales de ese año. De igual manera, la movilización de los Indignados de España, mediante la plataforma #15M consiguió ser clave para su época de crisis económica y el desempleo juvenil, en donde el uso de herramientas digitales logró atraer la atención de su problema de austeridad y falta de representación política (Terrazas, 2020).

Por lo tanto, el objetivo que esta investigación busca abordar es cómo la combinación de repertorios de acción colectiva tradicionales con herramientas digitales, especialmente el uso de hashtags como #ChileDespertó y #ParoNacional, influyó en la organización, visibilidad y participación en las movilizaciones sociales de 2019 en Chile y Colombia. El análisis se focaliza en entender el papel que estas etiquetas digitales tuvieron como medios de convocatoria, coordinación y difusión en un contexto de crisis política y social, así como en la manera en que facilitaron la incorporación de diversos actores en las protestas. Aunque se reconoce la relevancia del impacto político real de estas movilizaciones, esta investigación se centra en la dimensión comunicativa y organizativa, dado que estas son claves para comprender la efectividad y el alcance de la acción colectiva en un mundo cada vez más interconectado y digitalizado.

Contextualización

La revolución digital y la globalización han redefinido profundamente las formas de movilización social, transformando radicalmente la dinámica de la protesta en el siglo XXI. La era digital ha posibilitado una conectividad sin precedentes, favoreciendo el intercambio de información y experiencias entre movimientos sociales de distintos territorios, lo que ha ampliado las oportunidades para organizarse y protestar en torno a causas comunes. Sin embargo, esta misma globalización, impulsada por la liberalización económica inspirada en el enfoque neoclásico, ha intensificado las desigualdades sociales, particularmente en países como Chile y Colombia, que desde los años ochenta del siglo pasado han adoptado políticas neoliberales que profundizaron la desregulación y precarización, generando un ambiente propicio para el descontento y las crisis políticas (Valladolid, 2000).

En este contexto de tensiones acumuladas, el caso chileno de 2019 se erige como una expresión paradigmática de los efectos combinados de la globalización, la desigualdad y las demandas de transformación social. Según Danilo Martucelli (2021), el 18 de octubre de ese año se produjo en Chile un movimiento que la prensa y la opinión pública denominaron “estallido social”. El detonante fue el aumento de treinta pesos en el precio del transporte público, lo que derivó en evasiones masivas por parte de estudiantes secundarios. No obstante, lo que comenzó como una protesta focalizada rápidamente se transformó en un “tornado social”, que catalizó un malestar generalizado. Como lo describe el propio Martucelli (2021):

Enormes movilizaciones en las calles (el 25 de octubre se produjo la más grande marcha de la historia del país, que contó hasta con 1.200.000 personas en una ciudad de 8 millones), encuentros ciudadanos en cabildos abiertos, proyectos de reforma social, numerosos actos de pillaje y violencia, denuncias de violación de los derechos humanos, [y] un acuerdo parlamentario para redactar una nueva Constitución. (Martucelli, 2021, p. 103)

La consigna “no son 30 pesos, son 30 años” sintetizó el sentir colectivo, aludiendo al malestar acumulado desde el retorno a la democracia en 1990. Martucelli destaca que el estallido social no debe entenderse como un evento aislado, sino como la culminación de un ciclo de

movilizaciones iniciado en 2011 con las protestas estudiantiles. En este sentido, el proceso chileno se aproxima a un movimiento social de amplio espectro, que articuló una diversidad de actores y combinó repertorios tradicionales como las marchas y los cabildos, con formas emergentes de acción colectiva. Así, Chile se inscribe en una dinámica global de movilizaciones contemporáneas que incluyen fenómenos como la Primavera Árabe, Occupy Wall Street o Black Lives Matter.

En este marco, el uso de herramientas digitales jugó un rol central. El hashtag #ChileDespertó se consolidó como un elemento clave en plataformas como Twitter e Instagram, permitiendo convocar, visibilizar y coordinar manifestaciones. Su utilización fue determinante para la organización de la denominada “Marcha del Millón”, celebrada el 25 de octubre en la Plaza Dignidad (ex Plaza Italia), consolidándose como un eje simbólico y operativo del movimiento.

De manera paralela, Colombia vivió una coyuntura similar en noviembre de 2019, cuando estalló una ola de protestas conocida como el Paro Nacional, originada por el rechazo a reformas laborales y económicas impulsadas por el gobierno de Iván Duque. Esta movilización masiva congregó a sindicatos, estudiantes, organizaciones sociales y comunidades diversas, dando lugar a una protesta plural en actores y en demandas. Al igual que en Chile, las herramientas digitales jugaron un papel articulador esencial. El hashtag #ParoNacional facilitó la difusión de información, la coordinación de acciones y la construcción de una identidad colectiva entre manifestantes. Monroy (2023) destaca que esta etiqueta “evidenció el poder de las redes sociales para organizar protestas de gran magnitud” (p. 45), señalando su impacto organizativo y simbólico.

El Paro Nacional del 21 de noviembre (21N) se convirtió en una de las movilizaciones más amplias y diversas de la historia reciente de Colombia. Aunque fue inicialmente convocado por el Comité Nacional de Paro y las centrales obreras, pronto se transformó en un escenario de convergencia de múltiples actores sociales que excedieron los marcos tradicionales de protesta. Como explican Archila, García, Garcés y Restrepo (2020), esta jornada fue el resultado de una convocatoria gestada en Bogotá desde el 4 de octubre, en la que confluyeron organizaciones de pensionados, estudiantiles, cívicas, indígenas y campesinas. Esta diversidad se expresó en la multiplicidad de repertorios de acción: marchas, cacerolazos, plantones culturales, expresiones

feministas y ambientales, así como en el protagonismo de comunidades históricamente marginadas, como las indígenas, afrodescendientes y rurales. A diferencia de otras movilizaciones más estructuradas, el 21N no se caracterizó por un pliego único de demandas, sino por una serie de reivindicaciones que, aunque a veces dispersas, lograron articularse en ciertos momentos (Archila et al., 2020).

Tanto en Chile como en Colombia, las movilizaciones de 2019 evidencian cómo los actores sociales han sabido integrar las herramientas digitales en sus repertorios de acción colectiva, al tiempo que sus demandas locales se proyectan en un escenario global. Según Valladolid (2000), la globalización ha favorecido la circulación de ideas, tácticas y estrategias de protesta, posibilitando la adopción de métodos exitosos en distintos contextos. Así, las influencias de experiencias como la Primavera Árabe o el movimiento *Occupy Wall Street* pueden rastrearse en las movilizaciones latinoamericanas contemporáneas. A su vez, la revolución digital ha democratizado la producción y difusión de contenidos, permitiendo que los propios manifestantes se conviertan en narradores de sus experiencias. Esta autonomía comunicacional resulta crucial, ya que las protestas pueden sortear la dependencia de medios tradicionales que frecuentemente tergiversan o deslegitiman sus causas (Álvaro Martín, 2013). En el caso chileno, los contenidos audiovisuales generados por los propios manifestantes lograron visibilizar internacionalmente la represión estatal y fortalecer la solidaridad global. En Colombia, el uso del hashtag #ParoNacional y las transmisiones en vivo permitieron amplificar el alcance de las demandas y generar resonancia regional.

Para comprender esta transformación, resulta fundamental abordar el concepto de repertorios de acción colectiva, propuesto por Charles Tilly (2004), quien define estos repertorios como el conjunto de formas, tácticas y prácticas utilizadas por los movimientos sociales para expresar sus demandas y organizar sus protestas. Estos repertorios no son estáticos, sino que evolucionan históricamente en función de los contextos políticos, culturales y tecnológicos. Así, junto a formas tradicionales como las marchas, huelgas o cacerolazos, emergen nuevas modalidades que incorporan herramientas digitales, como el uso de hashtags, redes sociales y contenidos multimedia. Estas nuevas formas permiten una mayor rapidez, flexibilidad y alcance en la organización y visibilidad de las movilizaciones.

En este marco, la teoría de Cornelius Castoriadis también resulta clave para entender el malestar social que se expresó en estas movilizaciones. Castoriadis afirmaba que la sociedad no es un sistema cerrado, sino una constante auto-creación de significados y valores. El malestar social que se hizo evidente en Chile y Colombia puede ser visto como un reflejo de una crisis de representación, donde las instituciones oficiales y las estructuras de poder ya no logran reflejar ni satisfacer las necesidades de la población. Este malestar estructural, como señala Castoriadis, no surge de un evento aislado, sino que es un proceso acumulado de tensiones sociales, económicas y políticas. En este sentido, las movilizaciones sociales de 2019 pueden interpretarse no solo como una reacción contra políticas específicas, sino como una manifestación de una demanda por un nuevo orden social que surja de las bases, una transformación impulsada por una sociedad que, al igual que en el caso chileno, se estaba re-creando a través de la protesta.

Como señala Merino (2020), el "Estallido Social" es un fenómeno complejo que arrastra consigo paradojas sociales fundamentales. En su análisis psicoanalítico, Merino describe cómo las protestas se nutren de tensiones acumuladas, combinando tanto la liberación de un malestar profundo como el desencadenamiento de nuevas formas de crisis política y social.

La sociología de las movilizaciones también ha subrayado la importancia de las redes digitales como espacios donde se construyen comunidades de resistencia e identidades colectivas.

En los casos de Chile y Colombia, estos procesos ponen de manifiesto la intersección entre la acción colectiva, la revolución digital y la política. Las movilizaciones contemporáneas no solo han sabido aprovechar las herramientas digitales para fortalecer su organización y visibilidad, sino que también han logrado impactar significativamente en la esfera pública, el debate político y la conciencia social. Esto les ha permitido sortear obstáculos como la censura o la desinformación mediática, construir sus propias narrativas y, en algunos casos, alcanzar transformaciones institucionales concretas. Así, la globalización y la revolución digital no solo han ampliado el escenario donde se desarrolla la protesta social, sino que han transformado los repertorios de acción colectiva al combinar prácticas históricas con innovaciones tecnológicas. Analizar cómo esta combinación influyó en la organización, el alcance y la efectividad de las movilizaciones sociales en Chile y Colombia en 2019 resulta esencial para comprender las

nuevas dinámicas de la protesta en el siglo XXI, así como los desafíos y oportunidades que enfrentan los movimientos sociales en un mundo cada vez más interconectado y digitalizado.

Justificación y relevancia

Las dinámicas de las movilizaciones sociales y sus formas de articulación han experimentado transformaciones profundas en las últimas décadas. Estos cambios son especialmente evidentes en contextos de crisis sociopolítica como los de Chile y Colombia, donde se observa una reconfiguración de las formas en que los actores sociales se organizan y movilizan. En este sentido, resulta fundamental adoptar una perspectiva analítica que permita examinar cómo las herramientas digitales, particularmente los hashtags, influyen en las estrategias de protesta y en la capacidad de estos movimientos para alcanzar cambios significativos. Las plataformas digitales han facilitado una coordinación más efectiva y espontánea, abriendo caminos para la masificación de demandas y la articulación de acciones colectivas que trascienden las barreras geográficas y sociales. Esta transformación se traduce también en una mayor visibilidad de las problemáticas locales en escenarios internacionales, lo que a su vez favorece un posible apoyo transnacional, situando a las luchas locales dentro de un espacio global donde pueden influir en dinámicas políticas y sociales más amplias.

Por tanto, la relevancia de esta investigación radica en la necesidad de comprender cómo las transformaciones globales y tecnológicas están moldeando no solo la organización y convocatoria, sino también la efectividad y el impacto político de las movilizaciones sociales en el siglo XXI. Desde una perspectiva sociológica, este análisis comparativo resulta crucial para evidenciar las nuevas dinámicas de poder, resistencia y participación ciudadana que emergen en un contexto cada vez más influenciado por la globalización y la revolución digital. Estas transformaciones no solo reconfiguran las estructuras políticas y económicas tradicionales, sino que también fortalecen la interacción entre individuos y colectivos, promoviendo formas de movilización más inclusivas y diversificadas que desafían los sistemas establecidos.

En términos teóricos, este estudio aporta a la sociología de las movilizaciones y a la sociología digital al explorar cómo los hashtags, más que simples etiquetas, funcionan como herramientas digitales que facilitan la emergencia de nuevos repertorios de acción colectiva. Estos repertorios emergentes responden a crisis sociopolíticas específicas y promueven la articulación de demandas, la construcción de identidades colectivas y la consolidación de plataformas simbólicas para la expresión política. Así, este trabajo enriquecerá el debate académico sobre la interacción entre tecnología y movilización social, aportando evidencia empírica para identificar patrones y tendencias en la acción colectiva contemporánea.

Finalmente, la investigación busca contribuir a una comprensión más profunda y crítica de las dinámicas de movilización en un mundo globalizado y digitalizado, prestando especial atención a las nuevas estrategias emergentes que potencian el impacto de estas movilizaciones. A través de un enfoque etnográfico, se pretende capturar las experiencias y narrativas de los actores sociales involucrados, así como el significado que atribuyen a su participación, lo que permitirá valorar no sólo la dimensión organizativa sino también la simbólica y cultural de las movilizaciones actuales.

Pregunta de Investigación

¿Qué relación tiene el uso de hashtags en redes sociales durante las movilizaciones sociales en Chile y Colombia, en el contexto de la crisis política y social de 2019, con los cambios producidos en los repertorios tradicionales de acción colectiva?

La pregunta de investigación tiene como objetivo analizar la relación entre el uso de hashtags en redes sociales durante las movilizaciones sociales ocurridas en Chile y Colombia en 2019 en el contexto del Estallido Social y el Paro Nacional y los cambios que han experimentado los repertorios tradicionales de acción colectiva a partir de su articulación en entornos digitales.

Hipótesis

La revolución digital global ha afectado la forma de organización y visibilidad de las protestas, ampliando el acceso a herramientas digitales que permiten a los actores sociales coordinar y articular sus demandas de forma más eficiente, de manera que el uso de plataformas digitales y redes sociales ha fortalecido la difusión y coordinación de movilizaciones masivas, entregando posibilidades de que las protestas alcancen a una audiencia mayor y establezcan conexiones con movimientos y apoyos internacionales.

El uso de los hashtags #ChileDespertó y #ParoNacional, aunque permitió a las movilizaciones que estudiaremos articular narrativas comunes que aglutinaron distintos sectores de la sociedad, visibilizando sus demandas de justicia social en un contexto de crisis, no supuso la desaparición de los repertorios de acción tradicionales, sino más bien su integración con nuevas formas de protesta, transformando un repertorio de acción que combina prácticas históricas, como las manifestaciones y cacerolazos, con el uso de herramientas digitales.

Objetivo general

Explorar la relación entre el uso de los hashtags #ChileDespertó y #ParoNacional y la transformación de los repertorios de acción colectiva durante las movilizaciones sociales de 2019 en Chile y Colombia, en el contexto de la revolución digital.

Objetivos específicos

1. Analizar el impacto del uso de los hashtags en la organización, coordinación y circulación de contenidos en redes sociales durante las movilizaciones.
2. Caracterizar las estrategias de comunicación y tipos de interacción que los actores generan en las plataformas digitales con estos hashtags.

3. Discutir las transformaciones y tensiones entre la acción colectiva tradicional y la digital que se evidencian en el uso de estos hashtags.

CAPITULO 2: ESTADO DEL ARTE

En las últimas décadas la literatura sobre movilización social ha experimentado una transformación significativa, impulsada por la irrupción de tecnologías digitales que reconfiguran tanto los repertorios de acción colectiva como las formas de organización, participación y visibilización del conflicto social. En este contexto, distintos autores han analizado cómo los entornos digitales modifican las capacidades de coordinación, las identidades colectivas y las dinámicas político-comunicacionales de los movimientos sociales. Este capítulo revisa estas discusiones a partir de tres grandes ejes:

- (1) Las transformaciones del activismo en la era digital.
- (2) La evolución de los repertorios de acción colectiva: tradicionales, resignificados y emergentes.
- (3) Los aportes de la literatura reciente sobre las movilizaciones de 2019 en Chile y Colombia, con especial atención al rol de los hashtags.

Las movilizaciones sociales y la emergencia del activismo digital

En primer lugar, para comprender las movilizaciones contemporáneas es necesario situar las transformaciones que introduce la digitalización en los modos de organización y coordinación de la acción colectiva. En esta línea, uno de los marcos analíticos más influyentes proviene del trabajo de Manuel Castells. En su obra *La sociedad red* (2006), Castells sostiene que la

revolución digital ha transformado profundamente las movilizaciones sociales, especialmente en su forma de organización y coordinación. Para él, la digitalización y las redes de comunicación han reconfigurado el accionar de los actores colectivos al permitir una interacción más rápida, descentralizada y de amplio alcance. En este contexto, el concepto de “red” es clave, ya que las redes interconectadas permiten la articulación de demandas entre actores geográficamente dispersos, lo que genera nuevas formas de acción colectiva y visibilidad.

En el contexto de la globalización y la expansión de las plataformas digitales, Castells profundiza en este análisis en su obra *Redes de indignación y esperanza* (2012). En este trabajo, argumenta que las plataformas digitales, como Twitter, Facebook e Instagram, diseñadas sobre una lógica en red, se han convertido en herramientas fundamentales para amplificar demandas, aumentar la convocatoria y organizar acciones colectivas de forma más ágil y flexible. Estas plataformas, según Castells, no solo facilitan la participación de actores sociales previamente excluidos de los espacios de deliberación o movilización, sino que también permiten superar barreras geográficas y comunicacionales, generando nuevos espacios de visibilidad y potenciando la capacidad de los movimientos para operar a una escala global.

Un ejemplo concreto de esta transformación es el uso del hashtag #ChileDespertó durante el Estallido Social en Chile en 2019. Este recurso digital no sólo articuló múltiples demandas ciudadanas, sino que también permitió una coordinación sin estructuras jerárquicas, característica central de las movilizaciones contemporáneas descritas por Castells. A través de Twitter se difundieron llamados a marchas, cacerolazos y otras formas de protesta, lo que facilitó una participación masiva sin necesidad de intermediarios tradicionales. Así, la acción colectiva se estructuró en torno a redes horizontales, espontáneas y altamente visibles, incluso para audiencias internacionales.

Este cambio, además de representar una evolución tecnológica, demuestra una transformación política: las redes digitales crean lo que Castells denomina “espacios de autonomía”, donde los ciudadanos pueden expresarse y organizarse sin depender de partidos, sindicatos o medios de comunicación tradicionales. De este modo, las plataformas digitales no solo sirven para convocar, de igual manera funcionan para fortalecer identidades colectivas, desafiar discursos hegemónicos y construir nuevas formas de legitimidad social desde abajo.

Por su parte, la socióloga turca Zeynep Tufekci, en su obra *Twitter and Tear Gas* (2017), analiza cómo las redes sociales han redefinido la lógica de las movilizaciones masivas. A diferencia de las protestas del pasado, que requerían una infraestructura organizativa sólida y prolongada, las movilizaciones digitales se caracterizan por su capacidad de surgir rápidamente y convocar a gran escala en poco tiempo. Casos como las manifestaciones en Turquía (contra la represión policial y el autoritarismo gubernamental en 2013) y Brasil (polarización entre las protestas por la mala gestión de la pandemia y las manifestaciones de apoyo a Bolsonaro en 2021) ilustran esta dinámica, donde plataformas como Twitter o Facebook permitieron superar barreras logísticas y de censura, facilitando la acción colectiva simultánea en distintos territorios.

Tufekci introduce el concepto de “capacidad de respuesta táctica” para describir la rapidez con que las movilizaciones digitales se adaptan a cambios en el entorno político o represivo. No obstante, advierte sobre una “fragilidad táctica”, ya que muchas de estas protestas carecen de estructuras organizativas duraderas, lo que limita su capacidad para sostenerse en el tiempo o traducir sus demandas en transformaciones institucionales concretas. Esta debilidad se relaciona directamente con la lógica misma de las redes sociales, que priorizan la visibilidad y la inmediatez por sobre la planificación estratégica y la construcción de liderazgos.

Aplicado al caso chileno, si bien el uso del hashtag #ChileDespertó permitió una convocatoria amplia y diversa, también se evidenció la dificultad para canalizar políticamente esa energía social una vez pasada la fase de mayor efervescencia. La ausencia de una estructura articuladora común entre las distintas expresiones del descontento limitó la capacidad del movimiento para negociar de forma coordinada o sostener una agenda a largo plazo, lo que da cuenta de los riesgos señalados por Tufekci.

Asimismo, la autora analiza el fenómeno del slacktivism, en el que acciones digitales mínimas como compartir un hashtag o firmar una petición pueden generar una falsa percepción de participación política. Sin embargo, matiza esta crítica al destacar que el activismo digital sí tiene potencial transformador cuando se combina con tácticas offline. Ejemplos como el movimiento de los Indignados en España o *Black Lives Matter* en Estados Unidos muestran cómo las redes sociales pueden funcionar como catalizadores de procesos de movilización más amplios y sostenidos. En esta línea, Tufekci no niega la importancia del activismo digital, pero

insiste en que su eficacia depende de cómo se articulan los repertorios digitales con acciones concretas en el territorio.

Repertorios de acción colectiva

Tras revisar cómo la revolución digital introduce nuevas dinámicas organizativas y comunicacionales, resulta pertinente profundizar en los fundamentos teóricos que explican las formas de actuar de los movimientos sociales. Charles Tilly, en *Contentious Performances* (2004), define los repertorios de acción colectiva como el conjunto limitado de medios mediante los cuales los actores sociales expresan sus demandas y confrontan el poder. Estos repertorios no son infinitos ni elegidos al azar, sino que responden a las condiciones estructurales de cada sociedad: oportunidades políticas, capacidades organizativas, tradiciones de protesta y contextos culturales específicos. Además, están en constante transformación, adaptándose a cambios sociales, políticos y tecnológicos. En el caso del Estallido Social en Chile y el Paro Nacional en Colombia, es posible observar la coexistencia de repertorios tradicionales, su resignificación a través de tecnologías digitales, y la emergencia de nuevas formas de acción propias del entorno virtual.

Repertorios tradicionales

Los repertorios tradicionales se componen de prácticas consolidadas en la historia de la movilización social, y tienen una fuerte carga simbólica y organizativa. Ejemplos de esto son la huelga como táctica del movimiento obrero, las marchas y manifestaciones que ocupan el espacio público, los cacerolazos, particularmente significativos en la memoria chilena desde la dictadura, y las tomas o paros estudiantiles que han marcado la acción colectiva en ambos países. En Colombia, estos repertorios han sido también centrales en las luchas de los movimientos sindicales, indígenas y campesinos, que han recurrido a la movilización territorial como forma de resistencia frente al Estado y a actores privados.

Estas acciones remiten a un legado histórico que no solo se conserva, sino que se reactiva en momentos de crisis o efervescencia social, funcionando como marcos conocidos de protesta.

Siguiendo a Tilly, el repertorio se transmite socialmente y se adecúa a las condiciones del presente, por lo que su persistencia no implica inmovilidad, sino actualización constante.

En este sentido, es crucial ampliar la mirada sobre los repertorios de acción colectiva, no sólo como respuestas tácticas a las estructuras de oportunidad, sino también como prácticas profundamente simbólicas que construyen y redefinen los sentidos colectivos. En la teoría de las representaciones sociales, se ha propuesto que los repertorios además de materializar demandas también tienen el poder de construir y reconstruir realidades compartidas. En este enfoque, la acción colectiva se entiende como una performance que puede resignificar lo social, donde el cuerpo, la emoción y el lenguaje se articulan en formas simbólicas que consolidan identidades, visibilizan desigualdades y transforman lo cotidiano en espacios de disputa política (Oyarce, 2021).

Por otro lado, la sociología visual ha enriquecido este entendimiento, sugiriendo que los métodos visuales juegan un papel crucial en la acción colectiva, al ofrecer una forma única de materializar las demandas a través de imágenes, símbolos y representaciones gráficas. Pauwels (2012) argumenta que las imágenes no solo funcionan como herramientas de protesta, sino que son vehículos poderosos de visibilidad que se amplifican a través de las redes sociales. En este contexto digital, las consignas visuales, los símbolos y las fotos no solo refuerzan las demandas sociales, sino que también abren nuevos espacios de participación política y construcción simbólica. Así, plataformas como Twitter o Instagram se convierten en escenarios clave donde los repertorios tradicionales de protesta, como las marchas o los cacerolazos, encuentran una nueva dimensión de expresión y circulación.

Resignificación de repertorios tradicionales en la era digital

La revolución digital no ha eliminado los repertorios clásicos, sino que ha modificado profundamente sus formas de convocación, difusión y amplificación. Esta transformación no altera del todo su sentido simbólico, pero sí impacta en su ejecución, alcance y visibilidad. Por ejemplo, durante el Estallido Social los cacerolazos fueron convocados mediante redes sociales y retransmitidos en tiempo real, lo que permitió su expansión más allá de los núcleos urbanos, llegando incluso a sectores rurales y periféricos. Las marchas y manifestaciones se articularon

por medio de llamados digitales y adquirieron una dimensión global gracias a las transmisiones en vivo, la viralización de imágenes y el uso de etiquetas comunes (Millaleo Hernández & Velasco, 2013).

Este proceso también se evidenció en las tomas estudiantiles, tanto en Chile como en Colombia, donde el control físico del espacio fue complementado por una fuerte presencia en el entorno digital, mediante publicaciones estratégicas, difusión de comunicados y construcción de narrativas visuales. En este contexto, cobra relevancia el concepto de multimodalidad, entendido como la combinación de distintos modos de comunicación, como el texto, las imágenes y los videos, que interactúan entre sí para proporcionar una experiencia comunicativa más rica y completa. Según Kress (2010), esta integración de diferentes recursos comunicativos permite una mejor comprensión de los repertorios digitales, ya que la interacción entre los distintos modos de comunicación facilita la transmisión de mensajes de forma más efectiva y accesible para los participantes y espectadores.

Lo que emerge, entonces, es una forma híbrida de acción colectiva, en la que lo tradicional se potencia a través de las tecnologías digitales permitiendo una mayor coordinación, expansión simbólica y visibilidad sin precedentes. En este sentido, se puede interpretar que el repertorio digital constituye un punto de inflexión en los repertorios contenciosos, al integrar componentes innovadores, como la organización sin copresencialidad, la viralización de contenidos y la creación de narrativas multimodales, que, sin sustituir lo tradicional, lo potencian mediante nuevas formas de apropiación tecnológica (Chiliquinga-Amaya, 2020).

Nuevos repertorios digitales emergentes

Más allá de la resignificación de repertorios clásicos, el entorno digital ha dado lugar al surgimiento de nuevas formas de acción colectiva, que no requieren presencia física ni estructuras jerárquicas estables. En este plano, los hashtags se consolidan como uno de los principales recursos para estructurar las movilizaciones contemporáneas. Etiquetas como #ChileDespertó y #ParoNacional funcionaron como núcleos organizadores del discurso colectivo, permitiendo agrupar denuncias, convocatorias, registros visuales y narrativas de

resistencia. Estos hashtags no sólo estructuraron la conversación pública, sino que también crearon un sentido de comunidad compartida, articulando a actores diversos en torno a demandas comunes (Puerta-Díaz, Martínez-Ávila, & Ovalle-Perandones, 2024).

Otras formas emergentes incluyen la circulación de memes de contenido político, la difusión masiva de videos que denuncian violencia estatal, y las campañas digitales orientadas a posicionar ciertos temas como *trending topics*. Estas acciones si bien no sustituyen la presencia en las calles, introducen una lógica distinta basada en la conectividad, la inmediatez y la viralidad. La esfera digital se convierte así en un nuevo campo de disputa simbólica, donde se construyen legitimidades, se denuncian abusos y se articulan sentidos colectivos (Galup, 2019).

Al mismo tiempo, la presencia de estos repertorios digitales se ve condicionada por el contexto represivo en el que emergen. En el caso colombiano, se ha observado cómo la represión estatal influye directamente en la elección y transformación de repertorios: frente a la violencia institucional, surgen expresiones artísticas, acciones performativas y también respuestas más confrontacionales que combinan lo físico y lo digital, lo que demuestra la plasticidad del repertorio contemporáneo frente a escenarios adversos (Velasco Muñoz, 2020).

En este contexto, los nuevos repertorios no sólo amplían las posibilidades de acción, sino que transforman la naturaleza misma de la movilización social: permiten que personas sin afiliación a organizaciones tradicionales participen activamente, facilitan la coordinación descentralizada, y multiplican los puntos de entrada al conflicto. Sin embargo, también plantean desafíos, como la sobreexposición, la fragmentación del mensaje o la dificultad para traducir la protesta digital en incidencia política efectiva.

La evolución del activismo y las nuevas movilizaciones

Una vez revisadas las transformaciones tácticas y simbólicas de la acción colectiva, resulta necesario situarlas en un marco más amplio que contemple los cambios globales en las dinámicas de movilización y las formas en que distintos movimientos se articulan mediante lenguajes digitales compartidos. Autoras como Sassen y Morón Terrazas permiten comprender

cómo las luchas locales se integran en constelaciones transnacionales mediadas por plataformas socio-digitales.

Saskia Sassen (2017) sostiene que las plataformas digitales han sido fundamentales para que las protestas inicialmente localizadas adquieran visibilidad global, trasciendan fronteras nacionales y generen vínculos entre actores movilizados en diferentes partes del mundo. Este proceso, según la autora, posibilita que luchas surgidas en contextos específicos se conecten entre sí mediante códigos comunes de resistencia facilitados por los lenguajes digitales.

En esta línea, Stephanie Morón Terrazas (2020) analiza cómo las plataformas digitales posibilitan la formación de comunidades de resistencia, en las que los sujetos ya no se limitan a consumir información, sino que se convierten en productores activos de contenido y articuladores de acción colectiva. El caso de la movilización feminista Ni Una Menos es ilustrativo: las redes sociales cumplieron un rol central en la difusión de denuncias, testimonios y consignas, pero también fueron esenciales en la construcción de una identidad común. A través de las plataformas, mujeres de distintos territorios compartieron sus experiencias personales con la violencia de género, generando un relato colectivo que fortaleció el sentido de pertenencia y facilitó la organización de marchas, intervenciones artísticas y campañas digitales (Rosales, 2018).

Estas experiencias revelan que el activismo digital no se limita a la comunicación de demandas, sino que redefine las formas de articulación política: permite a actores dispersos coordinar acciones, construir relatos comunes y establecer vínculos solidarios en tiempo real. En este nuevo escenario, las movilizaciones adquieren características más fluidas, horizontales y descentralizadas, lo que plantea tanto oportunidades como desafíos para su sostenibilidad, cohesión interna y capacidad de incidencia.

Movilizaciones recientes en Chile y Colombia: Repertorios híbridos y nuevos actores

Las movilizaciones sociales que irrumpieron en América Latina durante 2019, particularmente en Chile y Colombia, pueden entenderse como manifestaciones de un ciclo histórico más amplio en el que la ciudadanía redefine sus formas de acción política frente a estructuras institucionales que han perdido capacidad de representación. Estos levantamientos no surgieron como reacciones espontáneas a decisiones gubernamentales puntuales, sino como expresiones condensadas de malestares estructurales acumulados durante décadas, enmarcados en dinámicas globales de desigualdad, deslegitimación institucional y creciente conectividad digital.

En Chile, el Estallido Social del 18 de octubre constituye un caso paradigmático. Como describe Martucelli (2021), el aumento de treinta pesos en la tarifa del transporte público operó únicamente como detonante de un malestar que venía gestándose desde la transición democrática. La rápida expansión de las evasiones estudiantiles hacia un “tornado social” reveló la existencia de una fractura profunda entre las expectativas ciudadanas y la capacidad del sistema político para ofrecer respuestas legítimas. Las movilizaciones masivas, los cabildos autogestionados, las denuncias de violaciones a los derechos humanos y la apertura del proceso constituyente no fueron hechos aislados, sino manifestaciones diversas de una misma crisis de sentido colectivo. La consigna “no son 30 pesos, son 30 años” sintetizó ese acumulado histórico: el incremento tarifario fue simplemente la chispa que iluminó un paisaje de frustraciones y desigualdades normalizadas durante tres décadas.

La lectura de Martucelli sitúa al caso chileno en un registro comparado global. Desde 2011, con el ciclo de protestas estudiantiles, Chile se integró a un repertorio transnacional de movilización que incluye experiencias como la Primavera Árabe, Occupy Wall Street o Black Lives Matter. Todas estas insurgencias comparten un rasgo: son movilizaciones que no responden a organizaciones verticales tradicionales, sino a dinámicas horizontales de articulación capaces de transformar agravios individuales en demandas colectivas amplias. Esto implica que las protestas no solo denuncian injusticias concretas, sino que cuestionan la arquitectura misma de la organización social.

El Paro Nacional del 21 de noviembre de 2019 en Colombia expresa una lógica similar. Aunque su convocatoria inició en las centrales obreras y el Comité Nacional de Paro, rápidamente fue apropiada por una pluralidad de actores como estudiantes, comunidades indígenas y afrodescendientes, colectivos feministas, organizaciones ambientales y sectores urbanos populares que excedieron los marcos tradicionales de movilización. Archila et al. (2020) señala que esta heterogeneidad no implicó dispersión; por el contrario, permitió la formación de alianzas flexibles basadas en experiencias compartidas de desigualdad, violencia institucional y desconfianza hacia las élites políticas. El 21N no fue un movimiento con un pliego único, sino un espacio de encuentro donde múltiples demandas convergieron bajo el rechazo común a un orden político percibido como excluyente e incapaz de reforma.

Para comprender el sentido profundo de estas movilizaciones, la teoría de Castoriadis ofrece una clave interpretativa decisiva. Desde su concepción, la sociedad es un proceso continuo de auto-institución, donde los imaginarios colectivos pueden entrar en crisis. Tanto en Chile como en Colombia, lo que estalló fue la crisis de un imaginario institucional que ya no lograba dar sentido a la experiencia social de amplios sectores. Las movilizaciones revelaron que la legitimidad no se sostiene únicamente sobre el funcionamiento técnico de las instituciones, sino sobre su capacidad simbólica para encarnar expectativas de justicia, futuro y dignidad. Cuando esa identificación se quiebra, emergen movimientos que buscan re-crear lo político desde abajo. En esa línea, el estallido chileno y el Paro Nacional pueden interpretarse como momentos de auto-creación radical: instantes en los que la sociedad imagina y ensaya nuevas formas de existencia colectiva.

Un rasgo transversal de estas insurgencias contemporáneas es la centralidad de las plataformas digitales. La literatura sobre movimientos sociales subraya que, en la última década, las redes socio-digitales no han reemplazado los repertorios clásicos de protesta, sino que los han transformado profundamente. Como plantean Della Porta y Diani (2006), lo digital no solo actúa como medio de comunicación, sino como un espacio de interacción horizontal que permite articular demandas, coordinar acciones en tiempo real y construir sentidos colectivos compartidos. Este protagonismo digital ha dado lugar a repertorios híbridos en los que la ocupación física del espacio público se enlaza con una intensa producción simbólica en línea.

El estallido chileno constituye una demostración clara de este fenómeno. Investigaciones recientes (Rozas-Bugueño et al., 2022) muestran que una gran proporción de participantes no tenía experiencia previa en movilización, lo que sugiere que los entornos digitales facilitaron la incorporación de actores históricamente distantes de la protesta. A ello se suma el papel central de las imágenes, los testimonios y los registros audiovisuales que circularon masivamente en redes sociales: como destacan Millaleo y Velasco (2013), estos materiales no sólo documentaron abusos y violencias, sino que contribuyeron a construir un marco moral de legitimidad para la protesta, contrarrestando los discursos institucionales que buscaban criminalizarla.

El caso colombiano siguió una lógica equivalente. Las plataformas digitales funcionaron como dispositivos de coordinación logística y simbólica, permitiendo conectar territorios distantes, amplificar denuncias de represión y sostener la continuidad del movimiento incluso en momentos de desmovilización física. Las imágenes, hashtags y narrativas compartidas en línea constituyeron un repertorio expresivo que expandió la protesta más allá de los límites temporales y territoriales de las marchas.

Por ende, las movilizaciones de 2019 en Chile y Colombia revelan la emergencia de un nuevo modo de protestar, caracterizado por la convergencia entre las prácticas históricas de acción colectiva: marchas, cabildos, cacerolazos y nuevas formas de construcción simbólica mediadas por plataformas digitales. Estos movimientos expresan un rechazo a políticas concretas, y a la fractura profunda de los imaginarios que ordenaban la vida social. En su lugar, emergen procesos de auto-institución en los que la ciudadanía reimagina colectivamente la democracia, reclama nuevas formas de participación y disputa el sentido mismo de lo público. En este marco, Chile y Colombia se inscriben en un compilado global de movilizaciones que más que exigir reformas parciales, buscan redefinir los horizontes de justicia, dignidad y convivencia para el siglo XXI.

El impacto de los hashtags durante las movilizaciones de 2019 en Chile y Colombia

Como ya adelanté, las protestas sociales que sacudieron a Chile y Colombia en 2019 evidencian de manera contundente el papel central que los hashtags han adquirido dentro de los repertorios

contemporáneos de acción colectiva. #ChileDespertó y #ParoNacional trascendieron su función técnica para operar como dispositivos de articulación política, símbolos identitarios y mecanismos de coordinación que potenciaron la visibilidad y eficacia de las movilizaciones.

En el caso chileno, Rivera (2021) muestra cómo #ChileDespertó se consolidó durante los primeros días del Estallido Social como un eje narrativo capaz de unificar a actores heterogéneos (estudiantes, trabajadores y ciudadanía en general) bajo una misma interpretación del malestar social. Su masiva circulación con más de 50 mil reproducciones entre el 18 y el 27 de octubre, permitió viralizar denuncias, amplificar imágenes y testimonios, y proyectar el conflicto más allá de las fronteras nacionales. El hashtag operó como puente entre la movilización territorial y la comunidad internacional, generando presión mediática y facilitando la intervención de organismos de derechos humanos. Rivera enfatiza que esta viralización también generó nuevas formas de participación: miles de personas que no podían estar en la calle se sumaron digitalmente, configurando un activismo distribuido que amplió la comunidad movilizada y reforzó el sentido de pertenencia.

Fenómenos similares se observaron en Colombia. Said-Hung, Arce-García y Mottareale (2023) destacan que #ParoNacional funcionó como un dispositivo central de convocatoria, denuncia y articulación discursiva durante las protestas masivas de noviembre de 2019. Su presencia prolongada como *trending topic* permitió que las demandas locales adquirieran un alcance global, atrajeran la atención de medios internacionales y situaran el conflicto colombiano en la agenda transnacional. Así como en Chile, el uso estratégico del hashtag contribuyó a unificar un repertorio de demandas diversas, al tiempo que consolidó un espacio digital para la coordinación, la denuncia frente a abusos y la creación de comunidad política.

Desde la teoría de los repertorios de acción colectiva (Tilly, 2004), estos casos muestran cómo los hashtags se han integrado como módulos digitales que conviven con tácticas tradicionales como marchas, cacerolazos o concentraciones masivas. Su incorporación no solo responde a una adaptación técnica, sino a la búsqueda de nuevas oportunidades de visibilidad y organización en un entorno marcado por la mediatización y, en muchos casos, por la represión estatal. Autores como Durán Gutiérrez (2020) y Chiliquinga-Amaya (2020) subrayan que estos repertorios digitales reducen los costos de organización, amplían la participación y ofrecen

recompensas antes impensadas en términos de difusión y construcción identitaria. Por su parte, Calderón et al. (2021) y Velasco Muñoz (2020) señalan que estas plataformas permiten articular discursos alternativos en contextos donde los medios tradicionales no reflejan el malestar ciudadano, a la vez que sortean censuras y consolidan formas simbólicas de resistencia.

A partir de estos elementos, el objeto de estudio de esta investigación se centra en analizar cómo #ChileDespertó y #ParoNacional transformaron la organización y visibilidad de las movilizaciones de 2019 en ambos países. Se propone comprender el papel de los hashtags como herramientas comunicativas e instrumentos que construyen identidades colectivas, articulan narrativas compartidas y facilitando la coordinación en contextos de crisis política y social. Estos elementos permiten evaluar el impacto del activismo digital en la acción colectiva, destacando su capacidad para expandir el alcance de las protestas, conectar actores diversos, fortalecer la coordinación interna y proyectar las demandas hacia escenarios globales.

CAPITULO 3: DISEÑO METODOLÓGICO

Diseño

Este estudio adoptó un enfoque cualitativo, con un diseño exploratorio y descriptivo, sustentado metodológicamente en la etnografía digital, combinada con otras técnicas de investigación. Más que centrarse exclusivamente en las interacciones online, este estudio buscó explorar cómo se articularon los repertorios tradicionales de acción colectiva con las nuevas formas de activismo digital en el contexto de las movilizaciones sociales en Chile y Colombia durante 2019. La dimensión exploratoria se justificó porque, si bien existían estudios previos sobre activismo digital y sobre repertorios tradicionales, pocos abordaron en profundidad su complementariedad en escenarios de crisis sociopolítica.

En este sentido, se observó el uso de hashtags como #ChileDespertó y #ParoNacional, atendiendo a su rol en la organización, masificación y coordinación de la protesta. El componente descriptivo permitió caracterizar las estrategias de comunicación, los actores involucrados y los tipos de interacciones que emergieron en las plataformas digitales, ofreciendo

una comprensión más detallada de la evolución de los repertorios de protesta en el marco de la revolución digital.

Etnografía digital como enfoque

La elección de una etnografía digital respondió a la necesidad de comprender cómo las redes sociales y los hashtags no sólo funcionaron como canales de comunicación, sino como dispositivos sociales que configuraron sentidos, relaciones y repertorios de acción colectiva. A diferencia del análisis documental, que se limitó a tratar los tuits como textos aislados, la etnografía digital entendió estas publicaciones como prácticas situadas en un entramado relacional más amplio, donde lo digital y lo social se entrelazaron.

Este enfoque se sustentó en los aportes de Christine Hine (2004, 2015), quien planteó que Internet debía ser entendida tanto como un espacio donde emergieron formas de interacción, identidades y comunidades, como artefacto cultural, un producto social y simbólico construido en contextos situados. Hine subraya que la etnografía digital permitió investigar los significados atribuidos a lo virtual, lo real, la identidad y la autenticidad, desafiando las visiones deterministas de la tecnología.

De forma complementaria, se retomaron las propuestas de Sarah Pink *et al.* (2016), quienes concibieron la etnografía digital como una metodología integrada a la vida cotidiana, en la que lo digital se entrelazó con prácticas sociales, materiales y afectivas. Esto implicó superar la visión de lo digital como un espacio separado, para abordarlo como un componente constitutivo de la experiencia social contemporánea.

Asimismo, autores como Boellstorff, Nardi y Pearce (2012) y Postill & Pink (2012) mostraron que la etnografía digital permitió situar al investigador en el “campo” online, reconstruyendo interacciones, significados y prácticas colectivas incluso en contextos retrospectivos, donde lo que se observó fueron los rastros digitales que configuraron memorias compartidas.

Aplicación en este estudio

En este proyecto, el “campo” etnográfico se compuso de publicaciones en Twitter/X que circularon durante octubre y noviembre de 2019. Los hashtags seleccionados (#ChileDespertó

y #ParoNacional) constituyeron nodos que articularon sentidos colectivos y repertorios de protesta. Al observarlos, no solo se analizaron los contenidos publicados, sino también los modos en que los usuarios los movilizaron como prácticas de memoria, resistencia y visibilidad. La etnografía digital aquí no consistió únicamente en recopilar mensajes, sino en reconstruir cómo esas publicaciones funcionaron en red: qué narrativas activaron, qué símbolos pusieron en circulación, qué emociones colectivas condensaron y cómo se articularon en repertorios de acción colectiva transnacional.

Técnicas de recogida y análisis de la información

Análisis de contenido: Esta técnica se utilizó para identificar patrones discursivos, demandas, símbolos y estrategias comunicacionales en las publicaciones que emplearon los hashtags seleccionados. A través de este análisis, se examinaron tanto los elementos visuales como textuales presentes en los mensajes, buscando identificar tendencias y temas recurrentes que reflejan las dinámicas sociales y políticas en torno a las movilizaciones. Para llevar a cabo este análisis, se utilizó el programa NVivo, que permitió realizar una codificación eficiente de los datos textuales y visuales, facilitando la identificación de patrones y categorías temáticas relacionadas con las movilizaciones.

Observación no participante: Se empleó esta técnica para seguir retrospectivamente las interacciones entre actores en el entorno digital. Esto permitió rastrear el flujo de información, así como las redes de apoyo y conflicto que emergieron en los momentos de mayor intensidad movilizadora. La observación no participante facilitó la comprensión de las dinámicas de comunicación y la formación de comunidades virtuales en torno a los hashtags.

Análisis del discurso y análisis narrativo: Este enfoque combinado permitió interpretar el uso del lenguaje en la red y cómo los usuarios construyen narrativas en torno a los hashtags. Se prestó especial atención al contenido de los tuits, comentarios, retuits y otros intercambios, analizando cómo se construyen las identidades colectivas, las demandas sociales y los marcos de referencia. El análisis narrativo también permitió estudiar cómo los usuarios, a través de sus comentarios o respuestas, elaboran historias o versiones alternativas de los eventos, creando una narrativa compartida que influye en la percepción pública de las movilizaciones.

La perspectiva temporal tuvo un carácter transversal, enfocada en capturar las dinámicas propias de octubre y noviembre de 2019, momento clave en que se intensificaron las protestas en ambos países. Este recorte temporal permitió observar con mayor claridad cómo las plataformas digitales se convirtieron en espacios privilegiados para la articulación de discursos, la organización de acciones colectivas y la construcción de significados compartidos frente a contextos de crisis. Por tanto, al combinar distintas técnicas dentro de un marco etnográfico digital, se buscó obtener una comprensión holística y situada de las formas en que se configuraron y resignificaron las movilizaciones sociales en el espacio virtual.

Universo/muestra

El universo de esta investigación estuvo constituido por la totalidad de publicaciones realizadas en Twitter/X durante octubre y noviembre de 2019 que emplearon los hashtags #ChileDespertó y #ParoNacional, en el marco de las movilizaciones del Estallido Social en Chile y del Paro Nacional en Colombia. Dado que este universo era inabarcable en su conjunto, se procedió a seleccionar una muestra intencional y por criterio, compuesta por un total de 20 publicaciones (10 por cada hashtag). Este tipo de muestreo fue coherente con el enfoque cualitativo de la investigación, ya que no se buscó representatividad estadística, sino significación analítica (Maxwell, 2013).

En este sentido, es importante explicitar que el tamaño reducido de la muestra constituye una decisión metodológica deliberada y no una limitación del estudio. En etnografía digital y análisis visual, los casos se seleccionan por su densidad interpretativa, es decir, por su capacidad para revelar patrones, tensiones y repertorios sociotécnicos relevantes para los objetivos del estudio (Pink et al., 2016). Un corpus pequeño permite realizar un análisis intensivo, relacional y situado, que habría sido inviable en un volumen masivo de datos. Así, la muestra acotada se ajusta a las lógicas cualitativas y a la naturaleza exploratoria de este tipo de investigaciones, donde la profundidad analítica prima por sobre la amplitud numérica.

La elección de un muestreo intencionado se justificó a partir del principio de saturación teórica (Glaser & Strauss, 1967), el cual sostiene que el proceso de análisis se mantiene abierto mientras

los datos continúan aportando dimensiones nuevas y significativas, y se cierra cuando se observa repetición o recurrencia en los hallazgos. En este estudio, la progresiva ampliación de la muestra, de 10 a 20 publicaciones, permitió alcanzar una saturación más robusta, asegurando que los principales repertorios discursivos, visuales y emocionales vinculados a las movilizaciones quedaran adecuadamente representados.

En consecuencia, los casos seleccionados no buscaron generalizar tendencias, sino ilustrar dimensiones centrales del fenómeno, permitiendo explorar los sentidos, repertorios y emociones colectivas que emergieron en las prácticas digitales de protesta. La selección se realizó bajo criterios específicos orientados a identificar materiales representativos y analíticamente significativos en los contextos de Chile y Colombia.

La distribución equilibrada de 10 publicaciones por cada hashtag respondió al propósito de mantener un diseño comparativo y simétrico, lo que permitió identificar tanto similitudes como divergencias en la articulación digital de los repertorios de protesta en ambos países. Esta lógica comparativa es coherente con los principios interpretativos de la investigación cualitativa (Silverman, 2013).

Se reconoce que el corpus es reducido en términos numéricos frente al universo de publicaciones disponibles. Sin embargo, en el marco de una etnografía digital, esta característica constituye una fortaleza más que una limitación, ya que posibilita un análisis detallado de cada caso y la integración de sus dimensiones discursivas, estéticas y afectivas (Mason, 2010).

La estrategia muestral también dialoga con antecedentes de investigaciones previas sobre redes sociales y protesta sociopolítica. Por ejemplo, el estudio *El rol de las redes sociales en la génesis del Estallido Social* (Calderón et al., 2021) analizó solo 13 publicaciones entre distintas plataformas, priorizando aquellas con alta interacción y significación simbólica. En esa línea, esta investigación se concentró exclusivamente en Twitter/X y en dos hashtags específicos, adoptando un diseño acotado pero profundo, que privilegió la densidad interpretativa por sobre la amplitud cuantitativa.

Por tanto, la estrategia muestral adoptada permitió construir un corpus pequeño pero significativo, coherente con la lógica cualitativa y etnográfica de este trabajo. Esto garantizó

que cada caso seleccionado aportara elementos sustantivos para comprender la articulación entre los repertorios tradicionales de protesta y las nuevas formas de activismo digital en contextos de crisis sociopolítica.

Criterios de selección

Los criterios de selección se definieron considerando tanto la coherencia con los objetivos de investigación como la pertinencia metodológica dentro de la etnografía digital. Estos fueron:

- **Temporalidad:** Publicaciones realizadas entre octubre y noviembre de 2019, periodo de mayor intensidad de las movilizaciones en ambos países, lo que permitió situar el análisis en un momento de crisis sociopolítica y alta densidad de producción digital (Tilly & Tarrow, 2015).
- **Interacción:** Tuits con niveles relevantes de circulación (retuits, “me gusta” o comentarios), entendidos no como indicadores estadísticos, sino como pistas etnográficas de los contenidos que resonaron socialmente y lograron mayor visibilidad colectiva (Marwick & boyd, 2011).
- **Pertinencia temática:** Publicaciones explícitamente vinculadas a la movilización social, asegurando que el corpus se centrara en materiales que referían directamente a la protesta y no a contenidos marginales o ajenos.
- **Carga simbólica y repertorios visuales:** Tuits que incluyeron imágenes, símbolos o consignas con valor representativo de los repertorios de protesta, en línea con los aportes de la sociología visual al estudio de la acción colectiva (Pauwels, 2012).
- **Diversidad de emisores:** Inclusión de actores colectivos (organizaciones sociales, cuentas institucionales) y usuarios individuales con roles influyentes, lo que permitió captar diferentes voces y perspectivas dentro del ecosistema digital.
- **Multimodalidad:** Se dio preferencia a publicaciones que combinaron texto e imagen/video, en tanto las expresiones multimodales enriquecieron la comprensión de los repertorios digitales (Kress, 2010).

Estos criterios no fueron excluyentes entre sí, más bien fueron complementarios: operaron como una guía metodológica para construir un corpus manejable pero diverso, que garantizó tanto la densidad interpretativa como la coherencia con los objetivos de investigación.

Estrategia de recolección

La recolección de datos se realizó mediante el buscador avanzado de Twitter/X, aplicando filtros por hashtag, rango temporal (octubre-noviembre de 2019), idioma (español), y, cuando fue posible, referencias contextuales a Chile y Colombia. A diferencia de enfoques cuantitativos que requieren herramientas de extracción masiva de datos, este estudio se orientó a la selección cualitativa de publicaciones significativas. En este sentido, la búsqueda manual no solo fue una estrategia de acceso a la información, sino también un ejercicio coherente con la lógica etnográfica digital, permitiendo al investigador interactuar directamente con el “campo” digital y observar las condiciones de circulación de los contenidos (Hine, 2015; Pink et al., 2016).

La fuente de datos utilizada fue de carácter secundario, ya que el corpus se compuso de publicaciones públicas extraídas directamente de la red social, sin ningún procesamiento previo. Estas publicaciones, que incluían textos, imágenes, afiches digitales, videos y transmisiones en vivo, fueron generadas originalmente para fines distintos a los de esta investigación, pero fueron utilizadas como material empírico dentro de los objetivos del estudio. Para garantizar la disponibilidad de las publicaciones seleccionadas, se construyó un archivo etnográfico digital, que incluyó capturas de pantalla y un registro sistemático de metadatos básicos (fecha, autor, nivel de interacción, hipervínculo). Esta estrategia aseguró la conservación del corpus frente a posibles eliminaciones o modificaciones de los tuits originales, en coherencia con la idea de las redes sociales como archivos en construcción (Postill & Pink, 2012).

El corpus no solo incluyó tuits, sino también los elementos multimedia asociados (imágenes, videos, consignas y recursos visuales), recopilados mediante observación no participativa en los entornos digitales. De esta forma, cada caso seleccionado no se entendió como un “dato aislado”, sino como una práctica social situada, que condensó formas de memoria, visibilidad y acción colectiva en el espacio digital (Hine, 2015; Pink et al., 2016).

Operacionalización

Para operacionalizar los conceptos teóricos, se elaboró una matriz que permitió traducir categorías abstractas en indicadores observables. Así, nociones como repertorios de acción colectiva, consignas, símbolos y estética o emociones colectivas se desglosaron en dimensiones concretas (ej. protesta sonora, orgullo colectivo, uso de banderas, hashtags como consignas) que facilitaron la codificación y sistematización del material.

- Objetivo Específico 1: Analizar el impacto del uso de los hashtags en la organización, coordinación y circulación de contenidos en redes sociales durante las movilizaciones.
- Objetivo Específico 2: Caracterizar las estrategias de comunicación y tipos de interacción que los actores generan en las plataformas digitales con estos hashtags.
- Objetivo Específico 3: Discutir las transformaciones y tensiones entre la acción colectiva tradicional y la digital que se evidencian en el uso de estos hashtags.

Tabla 1: Operacionalización

Objetivo Específico	Unidad de Análisis	Variable Conceptual	Variable Operacional	Indicadores	Valor del Indicador	Técnica	Instrumento
1	Publicaciones en X (Twitter) con hashtags seleccionados (oct-nov 2019)	Acción colectiva digital	Contenido de la publicación	¿Qué tipo de contenido tiene la publicación? (afiche, video, consigna, imagen, tuit simple, meme)	Clasificación en categorías: afiche, video, meme, tuit textual, etc.	Etnografía digital con análisis de discurso y temático	Pauta de observación digital (adaptada por objetivo) + captura visual
1	Publicaciones en X (Twitter) con hashtags seleccionados (oct-nov 2019)	Acción colectiva digital	Llamado a la acción colectiva	¿Convoca explícitamente a una acción? ¿Cuál? (marcha, cacerolazo, protesta, etc.)	Tipología de acciones convocadas	Etnografía digital con análisis de discurso y temático	Pauta de observación digital (adaptada por objetivo)
1	Publicaciones en X (Twitter) con hashtags seleccionados (oct-nov 2019)	Acción colectiva digital	Consignas compartidas	¿Qué frases o consignas aparecen? ¿A quién apuntan? ¿Qué demandas formulan? ¿Qué emociones movilizan?	Categorización según marco de acción colectiva: diagnóstico, prognosis, antagonista, emocional	Etnografía digital con análisis de discurso y temático	Matriz de consignas
1	Publicaciones en X (Twitter) con hashtags seleccionados (oct-nov 2019)	Acción colectiva digital	Interacciones	¿Qué tipo de reacciones genera? (likes, reposts, comentarios de apoyo, críticas)	Número y tipo de interacción dominante	Etnografía digital con análisis de discurso y temático	Tabla de interacciones por tipo

Objetivo Específico	Unidad de Análisis	Variable Conceptual	Variable Operacional	Indicadores	Valor del Indicador	Técnica	Instrumento
2	Publicaciones con los hashtags #ChileDespertó y #ParoNacional	Estrategias de comunicación digital	Lenguaje visual y textual	¿Qué recursos visuales y textuales usa la publicación para comunicar su mensaje? (colores, símbolos, metáforas, hashtags combinados)	Descripción cualitativa y clasificación por categorías emergentes	Etnografía digital con análisis de discurso y temático	Pauta de observación digital (adaptada por objetivo)
2	Publicaciones seleccionadas	Interacciones y vínculos sociales	Tipos de interacción generada	¿La publicación recibe comentarios? ¿Qué tipo? ¿Hay respuestas, críticas, apoyos, memes derivados?	Clasificación de interacciones según tipo: emocional, político, identitario, humorístico	Etnografía digital con análisis de discurso y temático	Tabla de interacciones
2	Publicaciones y comentarios	Dinámicas actorales	Actores presentes y vínculos	¿Qué actores aparecen? ¿Individuales, colectivos?	Identificación de tipo de actor (persona, colectivo, medio, bot) + vínculo entre actores (respuestas cruzadas, menciones, reposts)	Etnografía digital con análisis de discurso y temático	Análisis cualitativo de interacciones digitales y dinámicas actorales
3	Publicaciones, comentarios e hilos digitales	Repertorios mixtos	Formas de acción colectiva tradicionales reapropiadas digitalmente	¿Qué prácticas tradicionales aparecen (marcha, cacerolazo, toma)? ¿Cómo se representan digitalmente (foto, meme, transmisión, ícono)?	Descripción del repertorio clásico y su forma digital: textual, visual o performativa	Etnografía digital con análisis de discurso y temático	Pauta de observación digital (adaptada por objetivo)

Objetivo Específico	Unidad de Análisis	Variable Conceptual	Variable Operacional	Indicadores	Valor del Indicador	Técnica	Instrumento
3	Publicaciones analizadas	Transformaciones simbólicas	Cambios en el significado o forma del repertorio	¿Se transforma el sentido del repertorio (p. ej. la marcha convertida en video humorístico)? ¿Qué valores se expresan?	Análisis de resignificación: tono, contexto, reinterpretación política o emocional	Etnografía digital con análisis de discurso y temático	Pauta de observación digital (adaptada)

Fuente: Elaboración propia.

El análisis de datos combinó tres niveles:

1. Codificación temática de los materiales, con el apoyo del software NVivo, lo que permitió organizar el corpus en códigos teóricos basados en la literatura (Tilly, 2006, como se cita en Guerra Blanco, 2007; Goodwin, 2016) y códigos emergentes, surgidos de las prácticas observadas.
2. Análisis visual y audiovisual, orientado a identificar cómo repertorios tradicionales como la marcha, el paro o el cacerolazo fueron reapropiados en imágenes y videos digitales, así como la emergencia de repertorios propiamente digitales (hashtags, memes, transmisiones en vivo).
3. Análisis discursivo, que examinó los marcos interpretativos y las narrativas colectivas presentes en las publicaciones, con atención a la construcción de identidades, la legitimación de demandas y la resignificación del espacio público en el plano digital.

En conjunto, este diseño metodológico permitió no sólo describir las dinámicas de circulación de mensajes en redes sociales, sino también comprender el sentido político y simbólico que adquirieron al ser apropiados por los actores sociales. La etnografía digital fue, por lo tanto, el camino más adecuado para observar cómo las tecnologías contemporáneas se integraron en los repertorios de acción colectiva, resignificando prácticas históricas de protesta y generando, a la vez, repertorios emergentes vinculados al mundo digital.

Consideraciones éticas en la investigación/trabajo de campo

En esta investigación se garantizó el respeto a los principios éticos fundamentales en el manejo de datos provenientes de redes sociales. Aunque los datos provinieron de publicaciones abiertas, se adoptaron estrictas medidas para proteger la privacidad y el anonimato de los usuarios. No se revelaron nombres de usuario, imágenes u otros elementos que pudieran identificar directamente a personas específicas sin su consentimiento explícito. El uso del material recolectado estuvo estrictamente limitado a fines académicos, evitando su difusión o exposición fuera del contexto de la investigación. Se reconoció que las redes sociales funcionaron como espacios de comunicación pública (Ayala, 2014); por ello, se asumió un consentimiento implícito para el

análisis de contenido, siempre manteniendo una postura de respeto, no intervención y minimizando cualquier riesgo para los usuarios. Además, se prestó especial atención a la gestión de información sensible relacionada con situaciones de violencia, represión o vulneraciones de derechos humanos. En estos casos, se implementaron protocolos de protección adicionales para asegurar el bienestar ético de las personas involucradas, evitando la reproducción de contenidos que pudieran causar daño o revictimización. Finalmente, cualquier cita o fragmento utilizado en el análisis respetó el contexto original digital, procurando una presentación ética y responsable que no comprometiera la privacidad individual ni expusiera innecesariamente a los participantes. Este compromiso ético buscó equilibrar la relevancia académica del estudio con la protección y dignidad de las personas cuyas voces o imágenes emergieron en las plataformas digitales.

CAPITULO 4: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE DATOS/RESULTADOS

El presente capítulo desarrolla el análisis y la discusión de los datos producidos mediante la etnografía digital y el análisis documental de los materiales asociados a los hashtags seleccionados. Con el fin de otorgar continuidad entre los objetivos del estudio y el procesamiento analítico, se explicita la lógica que organiza la interpretación de los resultados, así como la forma en que cada sección dialoga con las dimensiones teóricas previamente expuestas.

El capítulo inicia con una caracterización de las estéticas digitales y los repertorios de acción colectiva que emergieron en las movilizaciones de 2019 en Chile y Colombia. Este primer eje permite contextualizar el corpus visual y textual, atendiendo a los modos en que las imágenes, consignas y formatos circulantes condensaron afectos, denuncias y formas de organización.

Posteriormente, se examinan los hashtags en acción, sección que se articula directamente con el objetivo general de la investigación. Aquí se analiza cómo estas etiquetas operaron como dispositivos de coordinación, producción de sentido e inscripción de memoria, identificando las funciones de coordinar, instituir y archivar en la dinámica de protesta.

A continuación, se aborda la acción conectiva de los hashtags, correspondiente al objetivo específico 1, donde se profundiza en las modalidades de coordinación descentralizada, los flujos de circulación algorítmica y los límites de la conversión entre acción digital y acción presencial. Esta sección examina el rol de las plataformas como infraestructuras afectivas y políticas que posibilitaron, aunque también condicionaron la articulación colectiva.

El cuarto apartado desarrolla las estrategias comunicativas y los tipos de interacción, asociadas al objetivo específico 2. Aquí se analizan distintos formatos, ya sean convocatorias instrumentales, archivos afectivos, registros documentales y contra-discursos que componen el repertorio visual de la movilización, destacando su diversidad funcional y su capacidad para activar vínculos, legitimidades y disputas simbólicas.

Luego, se examinan las transformaciones y tensiones en la convergencia entre lo tradicional y lo digital, lo que responde al objetivo específico 3. Esta sección tensiona los hallazgos a la luz de los debates sobre repertorios híbridos y sociología visual, explorando cómo lo digital

resignifica prácticas históricas de protesta, así como los desafíos que esta convergencia introduce.

Finalmente, el capítulo concluye con una discusión analítica que integra los hallazgos anteriores y los contrasta con el estado del arte. Esta reflexión busca sintetizar los patrones observados, evaluar el lugar de los hashtags en la acción colectiva contemporánea y problematizar las continuidades y rupturas identificadas entre ambos contextos nacionales.

Caracterización de las Estéticas Digitales y la Acción Colectiva en las Movilizaciones de 2019 en Chile y Colombia: Del Grito Callejero a la Imagen Compartida

El ciclo de movilizaciones que recorrió América Latina en 2019 marcó un punto de inflexión en la relación entre la protesta social y la comunicación digital. En Chile y en Colombia, las calles y las redes se entrelazaron en un mismo repertorio de acción colectiva, donde las tecnologías no reemplazaron la presencia física, sino que la amplificaron, la documentaron y la resignificaron. Twitter/X se convirtió en un escenario central en el cual circularon consignas, imágenes y registros que, más que acompañar la protesta, la dotaron de continuidad simbólica y afectiva. Las redes operaron como un archivo ciudadano en tiempo real, capaz de capturar el pulso emocional y político de las jornadas.

En Chile, las imágenes de multitudes en Plaza Dignidad, rebautizada por la ciudadanía tras el Estallido Social, las banderas mapuches ondeando junto a la chilena y los videos de cacerolazos desde balcones o pasajes, dieron forma a una estética de épica popular y orgullo ciudadano. La autoría de estas publicaciones fue tan diversa como el propio movimiento, ya que se observó a personas comunes que grabaron con sus teléfonos, colectivos artísticos, fotógrafos independientes y medios alternativos que documentaron desde el terreno. Esta multiplicidad de voces reflejó la horizontalidad del movimiento y su carácter descentralizado. En este proceso, la voz ciudadana alcanzó la misma legitimidad que la mediática, y las fronteras entre “reportero” y “manifestante” se diluyeron en una producción colectiva de sentido.

Las publicaciones chilenas mostraron distintos modos de habitar el espacio urbano y de performar la ciudadanía. Visualmente predominaban los planos amplios que transformaban la multitud en un sujeto político, por tanto, el “pueblo” apareció como cuerpo colectivo que ocupaba y resignificaba la ciudad. Las imágenes aéreas de Plaza Dignidad, junto con las consignas inscritas en muros y pancartas digitales, consolidaron la narrativa del “despertar”. Como se presentó en la siguiente publicación en la cual se convocaba usando recursos claves, tales como; recuerdo conmemorativo de Camilo Catrillanca; espacio resignificado; elementos de plurinacionalidad.



Figura 1. Afiche digital convocando a la marcha del millón en Plaza de la Dignidad, exigiendo justicia para Camilo Catrillanca. Conmemoración de su memoria, visibilidad de la lucha mapuche y el despertar social, uniendo consignas de dignidad y solidaridad. (Véase Anexo Publicaciones 1. 11).

Pero en específico, la plaza, en tanto lugar físico y simbólico, se transformó en el corazón emocional de la movilización y conmemoración, convirtiéndose así en un espacio de encuentro, memoria y disputa por el relato. Estas visualidades no solo documentaron la protesta; la instituyeron. Lo colectivo se estetizó y lo íntimo adquirió valor político. La imagen no fue un simple reflejo de la acción, sino un acto de visibilidad que redefinió el poder de lo sensible. En ese gesto, la política se desplazó de la consigna al plano de la mirada, y la ciudadanía se afirmó a través del reconocimiento mutuo en esas imágenes compartidas.

En Colombia, el Paro Nacional de noviembre de 2019 emergió en un contexto de descontento social acumulado frente al gobierno de Iván Duque, marcado por las reformas laborales y económicas, el asesinato de líderes sociales y la precarización de la vida cotidiana. El hashtag #ParoNacional funcionó como eje articulador de la convocatoria, pero también como un espacio de archivo y memoria colectiva donde circularon videos de cacerolazos, performances artísticos, denuncias de represión y expresiones de ciudadanía activa.

A diferencia del caso chileno donde predominó una estética de la multitud y la épica, en Colombia se impuso una estética de la proximidad y el testimonio ciudadano. Las imágenes mostraban madres acompañadas de sus hijos, jóvenes tocando tambores, carteles escritos a mano y símbolos del tricolor nacional. La mayoría de los contenidos provenía de usuarios comunes, colectivos feministas, organizaciones estudiantiles y medios comunitarios que utilizaron la red como una extensión del espacio público para visibilizar sus cuerpos y experiencias en resistencia. En este escenario, el emisor no solo narró la protesta, también la encarnó. Su testimonio digital se convirtió en una forma de acción política.

Las estéticas predominantes en ambos países revelaron distintos modos de representar al pueblo movilizado. En Chile las imágenes aéreas o la bandera mapuche flameando funcionaron y se dieron a entender como emblemas de unidad, plurinacionalidad y memoria histórica. En Colombia, los retratos cercanos y las tonalidades cálidas evocaron cercanía, cuidado y resistencia pacífica. Estas visualidades no fueron simples registros de la protesta, sino prácticas que redefinieron qué entendemos por acción colectiva. Lo íntimo y lo cotidiano se politizaron, lo que tradujo que el cuerpo, el hogar y la familia se transformaron en nuevos escenarios de legitimidad moral y resistencia.



Figura 2. Publicación de El Tiempo sobre el "Cacerolazo" en Bogotá, 22 de noviembre, la imagen captura la participación desde los hogares, mostrando cómo el balcón y la ventana se convierten en espacios de resistencia pacífica y comunitaria. (Véase Anexo Publicaciones 1. 3).

Este desplazamiento amplió el repertorio clásico de la acción colectiva. La calle, la olla o el balcón se volvieron interfaces políticas donde la emoción y la visualidad adquirieron fuerza movilizadora. No se trató solo de amplificar los repertorios tradicionales, también de transformarlos culturalmente y poder integrar la estética, el afecto y la comunicación en un mismo acto de resistencia.

Estas imágenes lejos de ser neutrales, construyen una mirada sobre la protesta que osciló entre la épica y la cotidianidad. Lo que se reveló en este cruce fue una nueva forma de acción colectiva que combinó el cuerpo en la calle con la imagen en la red. En este punto, los hashtags funcionaron como dispositivos de articulación, consagración y archivo de la memoria colectiva, donde se sedimentaron repertorios visuales, discursivos y emocionales de la acción política.

Por tanto, estas dinámicas mostraron que la transformación de los repertorios de acción colectiva no depende solo de la irrupción de nuevos medios, sino de una reconfiguración más profunda del lenguaje político. Las redes no sustituyen la calle, más bien la traducen, la amplifican y la

archivan. Lo que antes era grito o pancarta hoy se comparte como imagen; lo que era efímero, se conserva como símbolo. En esa mutación, el repertorio digital se afirma como una nueva forma de hacer política en red, donde emoción, estética y memoria se entrelazan en una práctica colectiva de significado.

Hashtags en acción: Coordinar, instituir y archivar

Este apartado se desarrolló en base a uno de los hallazgos centrales de la investigación y dialogó directamente con el objetivo general: *Explorar la relación entre el uso de los hashtags #ChileDespertó y #ParoNacional y la transformación de los repertorios de acción colectiva durante las movilizaciones sociales de 2019 en Chile y Colombia.*

A partir del análisis de las publicaciones seleccionadas, fue posible observar que los hashtags funcionaron como etiquetas organizativas, y asimismo como verdaderos dispositivos sociotécnicos y semióticos, capaces de conectar el cuerpo presente en la calle con las imágenes y discursos que circulaban en el entorno digital.

En este sentido, los hashtags operaron como un puente entre la experiencia física de la protesta y su representación en las redes sociales. A través de ellos, la acción en las calles se tradujo en visibilidad, legitimidad y memoria colectiva. No se trató simplemente de documentar los hechos, más bien de reafirmar simbólicamente la existencia de la movilización y amplificar su alcance a través de la circulación digital.

El análisis permitió identificar tres funciones centrales de los hashtags: coordinar, instituir y archivar, que se entrelazaron y transformaron tanto las formas como los significados de la protesta en la esfera digital. Estas funciones mostraron que los hashtags no solo modificaron los repertorios tradicionales de acción colectiva, sino que también redefinieron la manera en que se hace política hoy, combinando la acción presencial con la digital.

1) Coordinar: Sincronizar cuerpos, afectos y algoritmos

La función de coordinar puede entenderse en una doble dimensión: técnica y emocional. Por un lado, el hashtag cumple un rol operativo funcionando como un protocolo digital que facilita la búsqueda, la replicación y la interconexión entre contenidos. Pero, al mismo tiempo, actúa como

una infraestructura afectiva, un canal que permite articular emociones, convocar solidaridades y activar resonancias colectivas.

Siguiendo a Bennett y Segerberg (2012), esta forma de coordinación da origen a una acción conectiva, en la que la comunicación digital sustituye parcialmente a la organización tradicional. Como señala Tufekci (2017), se trata de una acción sincronizada sin organización, donde el grupo se coordina de forma horizontal, sin necesidad de un líder, más bien por la fuerza de un marco simbólico compartido. En los casos trabajados, los hashtags funcionaron precisamente como protocolos culturales mínimos que hicieron posible la convergencia de múltiples actores dispersos.

En el corpus esta coordinación se observa con claridad en los afiches del 23 de noviembre de 2019 asociados a #ChileDespertó, en los videos gremiales y en las convocatorias sindicales bajo #ParoNacional. Estas piezas no solo informan (hora, lugar, ruta), sino que además estandarizan una estética, combinando imagen y consigna en un formato replicable. La plantilla gráfica, el lema común y el hashtag actúan como códigos que facilitan la multiplicación del mensaje.

Sin embargo, la coordinación no es solo técnica, también es simbólica. En el material analizado, una publicación puede convocar por su estructura formal como en el caso de un video sindical o por su potencia emocional, como una madre con su bebé llamando a manifestarse desde el barrio. Ambas situaciones logran sincronizar voluntades por motivos distintos, pero con un mismo efecto que es movilizar sensibilidades compartidas. De este modo, la coordinación digital aparece como una práctica donde lo técnico y lo afectivo se entrelazan.

Ahora bien, la visibilidad que alcanzan estas convocatorias depende tanto de nodos de confianza como de las lógicas algorítmicas de las plataformas. Las cuentas estudiantiles, los colectivos feministas y los medios alternativos presentes en el corpus funcionan como amplificadores simbólicos, mientras que los algoritmos traducen la interacción en alcance. Esta articulación entre sujetos influyentes y lógica algorítmica explica por qué algunas convocatorias se vuelven masivas y otras se diluyen rápidamente. En este contexto, la horizontalidad del discurso coexiste con asimetrías de amplificación que producen un tipo de coordinación rápida, expansiva, pero también frágil.



Figura 3. Captura del video de la publicación, realizada por una cuenta dedicada a viralizar temas políticos y populares. La imagen muestra cómo los algoritmos y las redes sociales amplifican las convocatorias, facilitando la rápida expansión de la protesta a través de plataformas digitales, pero también destacando la coordinación frágil y efímera en este contexto. (Véase Anexo Publicaciones 1. 15).

Una convocatoria digital resulta efectiva cuando no solo entrega información, sino que logra alinear emociones, ya sea indignación, esperanza, orgullo o solidaridad (Baroja Rojas, 2024). La coordinación entonces deja de ser una simple tarea logística para convertirse en una práctica emocional y simbólica. En este punto, la transformación del repertorio de acción colectiva además de ser organizativa también es afectiva.

Coordinar hoy implica sincronizar cuerpos y estados de ánimo a través de protocolos digitales que condicionan quién participa, cómo lo hace y con qué intensidad. Este proceso que tiene directa relación con el objetivo general del estudio muestra cómo la revolución digital ha reconfigurado las formas de organización de la protesta al entrelazar formatos, nodos y afectos en un mismo entramado de acción colectiva.

2) Instituir: Nombrar, producir historicidad y disputar la legitimidad

La función de instituir puede entenderse como una forma de performatividad colectiva: nombrar es hacer existir. Cuando se usa un hashtag como #ChileDespertó o #ParoNacional, no solo se etiqueta un evento, sino que se lo convoca y consagra en el espacio público. Tal como plantean Butler (1997) y Bourdieu (1991), enunciar implica legitimar. En este sentido, el acto de nombrar

la protesta en redes no se limita a describirla, más bien la produce como acontecimiento con capacidad de generar historicidad. Así, instituir significa también construir una memoria política que dota al evento de un estatuto reconocible, reutilizable y transmisible en el tiempo.

Esto se aprecia con claridad en la publicación acompañada por la icónica fotografía de la Marcha del Millón (25 de octubre de 2019), replicada masivamente bajo los hashtags #LaMarchaMasGrandeDeChile y #ChileDespertó. La imagen aérea no solo documenta la movilización, también se convierte en una pieza fundacional del relato del Estallido Social, una suerte de emblema visual que concentra el sentimiento colectivo de la época.



Figura 4. Fotografía aérea de la "Marcha del Millón" en Chile (25/10/2019), replicada masivamente bajo los hashtags #LaMarchaMasGrandeDeChile y #ChileDespertó. Esta imagen se convierte en una prueba visual y un emblema fundador del relato del Estallido Social, cristalizando la memoria política de un acontecimiento histórico. (Véase Anexo Publicaciones 1. 13).

En este caso, la magnitud de la imagen se vuelve prueba y la etiqueta participa en la construcción de un régimen de verdad visual. No es solo el número de asistentes lo que instituye la protesta, sino su repetición y circulación en red. la imagen se transforma en un monumento digital, una pieza iconográfica que legitima el acontecimiento y que luego será reutilizada en conmemoraciones, discursos o materiales periodísticos. La institución además de ser numérica

se considera simbólica y emocional que se produce por la reiteración de signos que cristalizan un imaginario político.

En cambio, en el caso colombiano la función instituyente adopta una forma complementaria, aunque distinta. Allí, la protesta se instituyó desde lo íntimo y lo cotidiano. Las imágenes de balcones, cacerolazos domésticos y retratos familiares dotaron al movimiento de una estética testimonial.



Figura 5. Colombianos en NYC participan en un cacerolazo en solidaridad con el Paro Nacional, noviembre 2019. Banderas, pancartas y el hashtag #ParoNacional amplifican su protesta fuera de Colombia. (Véase Anexo Publicaciones 1. 9).

En el corpus también se observan publicaciones de colombianos en el extranjero, jóvenes tocando ollas o vecinos grabando desde sus ventanas. Estas publicaciones acompañadas de imágenes no construyen una épica masiva, pero sí instituyen una identidad política cotidiana, donde la protesta se vuelve un acto de cuidado, de resistencia afectiva. En este caso, el poder simbólico se desplaza del número al afecto, en donde la legitimidad se construye desde la cercanía emocional y no desde la espectacularidad de la multitud. Es por ello, que el hashtag

cumple aquí un papel fundamental, es cual es traducir la experiencia íntima en un dato público, elevando lo doméstico al plano político y convirtiendo lo cotidiano en un símbolo moral.

La institucionalización tiene además una dimensión retroactiva. Esto se explica, ya que los hashtags y las imágenes etiquetadas persisten en el tiempo y son retomados en aniversarios, conmemoraciones o nuevas movilizaciones, consolidando así una gramática simbólica que estructura la memoria del ciclo de protestas.

En relación directa con el objetivo general, esta función instituyente muestra cómo los hashtags transformaron los repertorios de acción colectiva, al convertir prácticas dispersas en símbolos con capacidad de perdurar y orientar la memoria y la acción futura de los movimientos.

3) Archivar: Curaduría colectiva, temporalidades extendidas y política del recuerdo

Pensar los hashtags como archivos supone un cambio de perspectiva que se pasa de lo instantáneo a lo perdurable. Tal como lo sostiene Terrazas (2020), el hashtag en este contexto ya no solo convoca, sino que organiza, indexa y preserva una constelación de materiales (fotografías, collages, videos, testimonios) que funcionan como repositorios de experiencia y emoción. Siguiendo a Hine (2015) y a Postill y Pink (2012), el espacio digital puede entenderse como un campo etnográfico donde las comunidades producen y mantienen un patrimonio simbólico compartido. El hashtag entonces se convierte en un contenedor semántico, capaz de transformar lo efímero en huella.

Un ejemplo contundente de esta función aparece en el collage “Esto es Chile, CTM”, publicado el 19 de octubre de 2019.

· 19-10-19

Imágenes que marcan un 18 y 19 de oct . ESTO ES CHILE, CTM

#ChileDesperto



Figura 6. Collage “Esto es Chile, CTM” (publicado el 19 de octubre de 2025). Con miles de interacciones, la pieza condensa visiblemente la rabia y la violencia urbana, convirtiéndose en una síntesis narrativa del Estallido Social. La imagen circula como un símbolo cargado de alto voltaje emotivo. (Véase Anexo Publicaciones 1. 2).

Esta pieza condensa visualmente la rabia, la violencia urbana y la saturación emocional del momento, funcionando como un archivo de la intensidad colectiva. En Colombia, algo similar ocurre con los videos de cacerolazos nocturnos y los retratos familiares compartidos bajo #ParoNacional, que conforman un archivo afectivo en torno a la experiencia del cuidado y la resistencia pacífica. Se pudo observar que, en ambos casos, el archivo no es neutral, existe un proceso donde se selecciona, jerarquiza y da forma a las memorias posibles, definiendo qué se conserva y qué se olvida.

Las temporalidades del archivo digital son múltiples. Se caracterizan por *peaks* de viralidad seguidos de momentos de silencio o reactivación, especialmente en aniversarios o en nuevas crisis sociales. Una imagen puede circular intensamente durante unas horas, desaparecer y luego reaparecer resignificada en otro contexto, incluso años después (Prada, 2018). Sin embargo, esta persistencia no es absoluta, depende de las políticas de las plataformas, de los procesos de

borrado y, sobre todo, de la capacidad de las comunidades para preservar sus propios materiales en repositorios independientes o archivos comunitarios (Agudelo Diossa, 2023).

Esta fragilidad condiciona lo que podríamos llamar una política del olvido, donde la memoria digital corre el riesgo de fragmentarse o ser apropiada por actores con mayor poder técnico o mediático. La curaduría del archivo implica también un ejercicio de poder. Incluir es excluir. Lo que se archiva define el canon de la memoria digital, en donde se privilegia lo fotogénico, lo viral, lo emocionalmente intenso, ya sea la multitud, la bandera, la familia, mientras otras experiencias quedan relegadas (Hurtado, 2016). Esta selección no es inocente, pues determina qué imágenes y discursos serán reutilizados en futuros repertorios y cuáles quedarán invisibilizados.

En el marco de los objetivos de esta investigación, la función archivadora revela cómo los hashtags ampliaron la duración y continuidad de los repertorios de acción colectiva, permitiendo que la protesta no se agote en el acontecimiento, sino que se reconstruya y reinterprete en el tiempo. En ese proceso, la acción colectiva deja de ser un hecho efímero para convertirse en una práctica simbólica y narrativa que las comunidades resignifican una y otra vez.

La Acción Conectiva de los Hashtags: Impacto en la Coordinación y Circulación de las Movilizaciones de 2019

Como ya he mencionado, el análisis del corpus evidencia que los hashtags #ChileDespertó y #ParoNacional tuvieron un papel decisivo en la forma en que se organizaron, coordinaron y circularon los contenidos durante las movilizaciones de 2019.

Sin embargo, este impacto no puede entenderse como lineal ni homogéneo. Los hashtags no reemplazaron las estructuras organizativas tradicionales, ni garantizan por sí mismos la conversión entre visibilidad digital y acción callejera. Más bien, configuraron entornos de acción mediados por las *affordances* digitales (es decir, las posibilidades que las plataformas ofrecen para interactuar y organizarse), que facilitaron la coordinación débil, la circulación viral y la consagración de símbolos, pero que también reprodujeron las fragilidades estructurales ya señaladas por la literatura.

Coordinación descentralizada y condicionada por affordances

En ambos casos, los hashtags funcionaron como infraestructuras mínimas de coordinación, reduciendo costos de búsqueda y posibilitando la sincronización entre actores que no mantenían vínculos organizativos previos. Este patrón correspondió a lo que Bennett y Segerberg (2012) denominaron acción conectiva, donde individuos y colectivos se agregaron en torno a consignas comunes sin depender de jerarquías centralizadas.

En el caso chileno la circulación de afiches digitales que convocaban a la huelga nacional bajo #ChileDespertó mostró cómo el hashtag permitió centralizar información logística en un entorno abierto. En Colombia, una lógica similar se observó en los afiches gremiales del Paro Nacional, que integraban lugar, fecha y consigna en un formato visual uniforme. Estos materiales, codificados en la matriz bajo las categorías/dimensiones “Repertorios de acción colectiva: huelga / ocupación urbana” y “Consignas: hashtags como lemas” (Véase Anexo 3. Matriz de Codificación), evidenciaron cómo lo digital no reemplazó los repertorios tradicionales, sino que los amplificó y resignificó.



Figura 7. Afiche digital de la CUT Antioquía convocando al Paro Nacional del 21N. Adapta los repertorios tradicionales de la huelga y la consigna al formato digital, utilizando el hashtag #ParoNacional para amplificar el mensaje. (Véase Anexo Publicaciones 1. 5).

La infografía del afiche digital de la CUT Antioquía ejemplificó este proceso. El repertorio tradicional de huelga, con sus símbolos obreros, colores institucionales y consignas claras contra el neoliberalismo, se trasladó al entorno digital manteniendo su fuerza simbólica, pero alcanzando una escala de difusión mucho mayor.

El afiche ya no solo invitó a la acción presencial, sino que también centralizó la consigna en una red abierta, integrando la visualidad clásica del sindicalismo con las lógicas de viralización propias del entorno digital. De este modo, el repertorio de huelga se amplificó y circuló más allá del territorio físico, demostrando cómo los formatos digitales potenciaron la acción colectiva a través de la expansión de su alcance y la multiplicación de su presencia simbólica (Durán Gutiérrez, 2020).

No obstante, la efectividad de la coordinación dependió de la capacidad de amplificación de ciertos nodos. Los llamados publicados por cuentas con bajo alcance tuvieron un impacto limitado hasta que fueron replicados por cuentas sindicales, estudiantiles o medios alternativos con mayor número de seguidores.

Este hallazgo confirmó que la horizontalidad discursiva de la red coexistió con estructuras de centralidad, ya que, aunque cualquier usuario pudo convocar, la visibilidad dependió de mecanismos de amplificación algorítmica y del respaldo de actores con poder simbólico o comunicacional (Cifuentes, 2025). Así, la función instrumental de coordinación estuvo condicionada por la infraestructura misma de la plataforma, que introdujo jerarquías invisibles en un entorno que aparentó horizontalidad.

Un ejemplo claro de esta dinámica fue el video gremial chileno (329 likes, 361 retuits, 587 comentarios), en el que un dirigente sindical convocó a la huelga y cerró su mensaje con la etiqueta #ChileDespertó.

Colegio de Profe...  · Nov 24, 2019  ...
UNIDAD SOCIAL CONVOCA A HUELGA
GENERAL EL 26 DE NOVIEMBRE CON
ACTIVIDADES DESDE EL LUNES 25

@UnidadSocialCh @AguilarMario
#UnidadSocial

#ChileDespertó #HuelgaGeneral
#ParoNacional



 587  361  329   

Figura 8. Video gremial chileno convocando a la huelga con #ChileDespertó. La interacción (329 likes, 361 RT, 587 comentarios) resalta la centralidad de actores gremiales como nodos de legitimidad. (Véase Anexo Publicaciones 1. 18).

La interacción que generó este video no solo ilustró la capacidad de coordinación del hashtag, sino también la centralidad de los actores gremiales como nodos de legitimidad y confianza.

En contraste, el caso colombiano ofreció una inversión de esta lógica:



Figura 9. Video de una madre colombiana convocando al cacerolazo. Un caso inverso donde una cuenta individual gana visibilidad gracias a la viralización del testimonio. (Véase Anexo Publicaciones 1. 10).

Aquí, una cuenta individual y sin gran alcance logró una difusión significativa gracias a la legitimidad moral de su testimonio y a la capacidad viral de la emoción. Ambos casos, aunque opuestos en su origen, confirmaron que la coordinación digital dependió tanto de la autoridad simbólica del emisor como de la estructura algorítmica de amplificación. La acción conectiva, en este sentido, se sostuvo en un delicado equilibrio entre lo emocional, lo técnico y lo político.

Circulación algorítmica y legitimidad simbólica

La circulación de los contenidos no fue un proceso neutro. Estuvo mediada por algoritmos que favorecieron ciertas publicaciones sobre otras, de acuerdo con su potencial de interacción. En el corpus analizado pude observar que las piezas con mayor carga afectiva o estética (como collages y fotografías aéreas) fueron las que lograron mayor visibilidad, incluso traspasando los límites de la red social. Muchos de estos materiales terminaron siendo reproducidos por medios tradicionales y alcanzaron audiencias internacionales.

En el caso chileno, el collage “Esto es Chile, CTM” se transformó en un ícono digital del enojo y la frustración colectiva. Su viralización fue masiva, y poco después apareció citado en notas de prensa y programas de televisión. En Colombia, las fotografías aéreas de las marchas en

Bogotá y Medellín cumplieron un rol similar. Estas publicaciones acompañadas de fotografías circularon ampliamente y fueron retomadas por medios internacionales como evidencia visual de la magnitud de la protesta. En ambos casos, la circulación digital generó lo que podría entenderse como un “régimen de verdad por escala”: cuando algo se volvía masivo, adquiría autoridad política. La visibilidad se convirtió en legitimidad, y la imagen más que documentar, funcionó como prueba incuestionable (Rodríguez-Serrano, Soler-Campillo, & Marzal-Felici, 2021).

Este hallazgo se vinculó directamente con la hipótesis H1: la circulación algorítmica otorgó a ciertos materiales un valor simbólico que excedió su función informativa. Una fotografía aérea ya no solo registraba la protesta, además la consagraba como histórica. Un collage dejó de ser representación y pasó a ser una narrativa de dignidad e injusticia. En este sentido, la red actuó como una máquina de monumentalización digital, donde la repetición y la viralidad transformaron la emoción en memoria colectiva.

Sin embargo, esta misma dinámica también homogeneizó. Los algoritmos tendieron a privilegiar imágenes estéticas, épicas o emotivas, y a relegar aquellas que no cumplían con esos criterios. La viralización produjo así un efecto paradójico, ya que mientras se legitimaba el reclamo o la denuncia, al amplificarlo también se simplificaba su diversidad interna. Se impuso la figura de un sujeto político general “el pueblo en la calle” que, si bien otorgaba fuerza simbólica al movimiento, invisibilizaba matices, tensiones o conflictos organizativos. Entonces, la masividad que daba legitimidad también podía diluir la complejidad de las voces que la componían.

Límites de la conversión online → offline

Una dimensión clave del análisis fue la distancia que existió entre la interacción digital y el impacto presencial. Las métricas de engagement (likes, retuits, comentarios) sirvieron como indicios etnográficos de la resonancia simbólica de un contenido, pero no necesariamente reflejaron su impacto real en la calle (Fernández & Stan, 2024). Una publicación con miles de interacciones no garantizaba una convocatoria masiva, del mismo modo que un tuit con escasa

visibilidad podía generar efectos significativos en comunidades locales o en redes más pequeñas.

El video de la madre con su bebé en Colombia mostró bien esta tensión. A pesar de tener una interacción modesta (49 RT y 28 likes), se transformó en un símbolo moral que fue citado y reutilizado en otras publicaciones, cobrando vida propia más allá de sus métricas iniciales. En cambio, piezas virales como el collage chileno generaron orgullo y sentido de pertenencia, pero su traducción en organización concreta fue limitada. En ambos casos se evidenció una brecha entre el valor simbólico de la circulación digital y su capacidad de incidencia material en la acción colectiva.

Este resultado dialogó con la reflexión de Zeynep Tufekci (2017), quien mantuvo la advertencia sobre la fragilidad organizativa de las movilizaciones digitales. Tal como se mencionó en el marco teórico, ella hizo hincapié en que la facilidad para visibilizar y viralizar no siempre se traduce en estructuras sostenidas de coordinación o negociación política. Los resultados vinculados al objetivo específico 1 confirmaron que los hashtags influyeron de manera decisiva en la organización, coordinación y circulación de las movilizaciones. Sin embargo, lo hicieron bajo las lógicas propias del entorno digital, las cuales eran rápidas, descentralizadas y fuertemente mediadas por la emoción. Los hashtags redujeron los costos de organización y facilitaron la coordinación horizontal, pero esa misma estructura liviana dependió de nodos de amplificación y no siempre logró traducirse en acción sostenida (Callejo Maudes, 2016).

Desde una perspectiva analítica, los hashtags funcionaron como infraestructuras ligeras de organización y como espacios de curaduría algorítmica de la memoria colectiva. Encarnaron la tensión que describieron Castells y Tufekci, que se tradujo en que las redes digitales abrieron posibilidades inéditas de autonomía y coordinación, pero al mismo tiempo expusieron la fragilidad de los movimientos que carecían de estructuras formales para convertir su potencia simbólica en transformación política duradera.

Estrategias Comunicativas y Tipos de Interacción

Al analizar las publicaciones bajo los hashtags #ChileDespertó y #ParoNacional, pude reconocer un conjunto de tipologías comunicativas recurrentes que organizaron buena parte de la protesta digital. Estas se expresaron en convocatorias instrumentales, archivos afectivos, registros documentales y contra-discursos o propuestas. Más que categorías aisladas funcionaron como módulos discursivos y operativos, que cumplieron distintos roles dentro del ciclo comunicativo de la movilización: convocar, movilizar, legitimar y preservar.

Estas tipologías no actuaron de manera lineal, sino que se entrelazaron dinámicamente, construyendo trayectorias que fueron desde el llamado inicial a la acción hasta la consolidación de una memoria colectiva en red.

Convocatorias instrumentales (afiches, videos gremiales)

Estas piezas cumplieron una función principalmente organizativa. Fueron, por decirlo así, las infraestructuras mínimas de la protesta digital, ya que transmitieron información logística (como horarios, lugares o rutas) y marcaron repertorios tradicionales como marchas, paros o cacerolazos.

En las publicaciones seleccionadas este tipo de tuit fue frecuente en cuentas gremiales o de organizaciones sociales, donde los afiches sindicales y los videos de dirigentes sirvieron como vehículos de convocatoria rápida. Su efectividad dependió, sobre todo, de dos factores. Por un lado, la claridad del mensaje (un “frame” conciso y práctico) y, por otro, la capacidad de amplificación que lograron los nodos con mayor alcance, como medios alternativos o cuentas con gran número de seguidores.



Figura 10: Afiche digital de convocatoria al Paro Nacional del 21N en Colombia, fusionando símbolos de lucha histórica con el alcance de las redes sociales. (Véase Anexo Publicaciones 1. 1).

Archivos afectivos (collages, testimonios de cacerolazo, videos domésticos).

Esta categoría operó en otro registro, referido al emocional. A diferencia de las convocatorias, su objetivo no fue informar, sino construir identidad y adhesión colectiva. Los collages con escenas de barricadas, pancartas o gestos de resistencia como “*Esto es Chile, CTM*” que condensaron emociones como la rabia, el orgullo o la esperanza. Lo mismo ocurrió con los videos domésticos de cacerolazos, donde los sonidos cotidianos se transformaron en símbolos de unidad.

Desde la perspectiva algorítmica estos materiales resultaron especialmente “amigables” para la viralización. Su espontaneidad y carga afectiva activaron reacciones rápidas, lo que explicó por qué fueron los contenidos con mayor difusión dentro del corpus. Más que desaparecer tras su auge inicial, muchos de estos materiales permanecieron en circulación, funcionando como archivos afectivos que se reactivaron en nuevas publicaciones o en fechas conmemorativas (Agudelo Diossa, 2023). En términos de interacción, presentaron altos niveles de difusión (retuits y “me gusta”), pero escasa profundidad en los comentarios, y la respuesta fue principalmente emocional, no argumentativa. Estos materiales, además, tendieron a reutilizarse

posteriormente en otros contextos discursivos, mostrando su capacidad de permanencia simbólica.



Figura 11. Registro sonoro de un cacerolazo masivo desde hogares en Colombia durante el #ParoNacional (21N). La protesta tradicional se amplifica digitalmente, convirtiendo el ruido doméstico en consigna colectiva viral. (Véase Anexo Publicaciones 1. 7).

Registros documentales (fotografía aérea, capturas periodísticas).

Este tipo de contenido cumplió una función distinta: documentar y otorgar autoridad visual. Las fotografías aéreas, por ejemplo, enfatizaron la masa anónima y la magnitud del evento, funcionando como prueba de escala. En el corpus, publicaciones como #LaMarchaMásGrandeDeChile o las imágenes de marchas multitudinarias en Colombia ilustraron bien este fenómeno. La vista panorámica legitima las demandas al convertir la multitud en un hecho visible, casi incuestionable.



Figura 12. Fotografía aérea de Plaza Dignidad, capturada el 23 de noviembre, donde la ocupación del espacio y las consignas inscritas en muros y pancartas digitales refuerzan la narrativa del "despertar" social, transformando la plaza en un centro emocional y semántico de la protesta. (Véase Anexo Publicaciones 1. 19).

El recorrido de estos registros es particularmente interesante. Primero circularon dentro de la red social, donde los usuarios los compartieron y comentaron; luego, los medios de comunicación tradicionales los retomaron y los amplificaron, dotándolos de una nueva visibilidad; finalmente, esa cobertura mediática retorna a las redes generando una segunda ola de interacción.

Así, los registros documentales mostraron cómo las fronteras entre medios tradicionales y plataformas digitales se diluyen. Además, la circulación en red no solo crea memoria, de igual manera puede influir directamente en la agenda pública y en la percepción de legitimidad de la protesta (Betancor Nuez, 2021).

Contra-discursos y propuestas (tocatas, demandas específicas, frames alternativos).

Este cuarto tipo de contenido amplió el sentido político del hashtag al incorporar marcos interpretativos alternativos como el feminismo, las demandas programáticas o las luchas por reparación y, al mismo tiempo, disputó los sentidos hegemónicos de la protesta. Su impacto,

aunque más localizado, tendió a generar interacciones deliberativas, donde los comentarios, debates y enlaces a documentos ocuparon un lugar central (Blanco & de la Fuente, 2010). En el corpus analizado, aparecieron afiches y textos que articularon demandas concretas, como pensiones, salud o represión estatal. Aunque muchas de estas publicaciones no alcanzaron la viralidad visual de los collages o las fotografías aéreas, sí cumplieron un papel clave al profundizar el contenido político del ciclo de movilización. Un ejemplo de ello fue la publicación realizada por la Campaña por el Derecho al Aborto en Colombia.



Figura 13: Infografía feminista digital convocando al Paro Nacional del 21N en Colombia, fusionando consignas históricas feministas con formatos digitales. La imagen transmite empoderamiento y resistencia colectiva. (Véase Anexo Publicaciones 1. 2).

Estas publicaciones, como la mencionada, no se diseñaron para buscar la viralidad inmediata, más bien para abrir espacios de reflexión. Su objetivo era involucrar a las audiencias desde una lectura crítica y política (Galup, 2019). En el caso de la infografía feminista, por ejemplo, el valor no estuvo en la cantidad de “me gusta” o compartidos, sino en la forma en que articuló debates sobre derechos reproductivos y justicia social.

Siguiendo la línea de Galup (2019), a diferencia de los contenidos de alto impacto emocional, estos mensajes se inscribieron en una lógica más estratégica y sostenida donde el propósito no era solo difundir, asimismo era profundizar y politizar. Invitaron a pensar, no solo a reaccionar.

Así, aunque su alcance fue menor en términos cuantitativos, contribuyeron a densificar el debate público y a introducir nuevos lenguajes dentro de la conversación digital.

Las cuatro tipologías (convocatorias instrumentales, archivos afectivos, registros documentales y contra-discursos) no actuaron de manera aislada, sino que se entrelazaron en trayectorias comunicativas que se retroalimentaron entre sí. Este proceso, en ciertos casos, pudo leerse como una cadena: una convocatoria inicial movilizó cuerpos en el espacio público; luego, los registros documentales consagraron la magnitud del evento; los archivos afectivos transformaron esa experiencia en emoción compartida; y finalmente, los contra-discursos intentaron traducir esa emoción en demanda política.

Transformaciones y Tensiones en la Convergencia de lo Tradicional y lo Digital en las Protestas de 2019

La incorporación de los hashtags #ChileDespertó y #ParoNacional en las protestas de 2019 produjo una serie de transformaciones que modificaron tanto la práctica como la representación de los repertorios tradicionales. Al mismo tiempo, emergieron tensiones analíticas y políticas que fue necesario visibilizar. Estas transformaciones y conflictos operaron en distintos niveles: semióticos, temporales, espaciales y organizativos, y se reflejaron en mecanismos concretos observables dentro de las publicaciones seleccionadas.

En términos de transformación, se pudieron identificar tres efectos principales. El primero fue la extensión temporal, ya que lo que antes era un acontecimiento breve, como un cacerolazo o una marcha de un solo día, se convirtió en un archivo digital accesible y reutilizable en el tiempo. Los ejemplos del corpus mostraron cómo collages y videos domésticos circularon bajo hashtags y fueron reactivados en conmemoraciones o debates posteriores, transformando momentos efímeros en recursos simbólicos que pudieron movilizarse nuevamente.

En el caso colombiano, esto se evidenció en cómo el diario *El Tiempo* recuperó imágenes y videos del Paro Nacional de 2019 durante las protestas de 2021 y en los aniversarios posteriores (*El Tiempo*, 2019). En sus coberturas digitales, el medio retomó registros ciudadanos que habían circulado bajo el hashtag #ParoNacional, especialmente las imágenes de cacerolazos desde balcones y calles vacías, recontextualizándolos como símbolos de resistencia civil y persistencia

democrática.

De esta forma, los contenidos generados por la ciudadanía fueron integrados en narrativas mediáticas, adquiriendo un nuevo lugar dentro de la memoria colectiva. Sin embargo, esta extensión temporal no fue neutral, sino que determinó qué memorias permanecieron y cuáles se desvanecieron, otorgando mayor visibilidad a ciertos enfoques como la protesta pacífica o el testimonio cotidiano, mientras otros quedaron relegados (Agudelo Diossa, 2023). El archivo digital, en ese sentido, se transformó en un repertorio simbólico permanente, donde lo que fue noticia se reinterpretó como referente histórico y emocional para nuevas olas de movilización.

En segundo lugar, se observó la construcción del sujeto colectivo a través de una estética de la multitud. Las tomas aéreas y panorámicas (como varias presentes en el corpus), proyectaron una imagen política del pueblo como un cuerpo unido, poderoso y masivo. Estas imágenes no solo documentaron, también produjeron identidad y legitimidad, convirtiéndose en emblemas del movimiento. La estética de la plaza llena, difundida a través del hashtag, generó una experiencia visual que sintetizó pertenencia, reivindicación y fuerza colectiva (Bonneyo Valdés, 2020). En el corpus, esta operación semiótica apareció recurrentemente en la co-ocurrencia entre “plano aéreo” y “épica ciudadana”.

En tercer lugar, destacó la capacidad de transnacionalizar las narrativas. La circulación del cacerolazo, desde los barrios periféricos hasta audiencias globales, incluyendo registros de la diáspora en ciudades como Nueva York, demostró cómo los hashtags permitieron una simultaneidad narrativa. Las acciones locales se insertaron en una conversación internacional que amplificó la presión simbólica sobre gobiernos y actores externos (Mato, 2004). Los videos de la diáspora y los registros de cacerolazos transnacionales bajo #ParoNacional fueron ejemplos claros de cómo la geografía de la protesta se expandió más allá de las fronteras nacionales.


Colombian St... @... · Nov 23, 2019  ...
NYC #Cacerolazo23N
#ParoNacionalColombia #ParoNacional
hoy desde Union Square. Acompañamos a
Colombia.



Figura 14: Protesta en Union Square (NYC) durante el Paro Nacional de 2019, con pancartas y banderas colombianas. La acción presencial fue difundida en X como muestra de solidaridad transnacional. (Véase Anexo Publicaciones 1. 8).

Estas transformaciones, sin embargo, conllevaron tensiones fundamentales que condicionaron la capacidad de las protestas para traducirse en cambios institucionales.

La primera tensión fue la visibilidad vs. organización. La viralidad garantizó atención mediática y legitimidad simbólica, pero no necesariamente consolidó estructuras organizativas (Leal-Fernández & San Román, 2023). La evidencia mostró que las piezas más difundidas, como los collages afectivos y las fotografías aéreas, construyeron autoridad visual y generaron lo que podríamos llamar un “régimen de verdad por escala”. Sin embargo, la visibilidad no se tradujo directamente en mecanismos de negociación sostenibles. De hecho, la viralidad generó expectativas que los movimientos no siempre pudieron sostener, evidenciando su fragilidad frente a desafíos que requerían coordinación institucional.

La segunda tensión fue la unificación simbólica vs. el borrado de heterogeneidades. La estética épica de las multitudes, las imágenes de masas, las banderas y los planos generales cumplieron una función integradora, pero también pudieron ocultar matices internos. La imagen de la multitud unificada tendió a invisibilizar diferencias de clase, género o territorio, así como conflictos organizativos y agendas específicas. Los análisis mostraron la coexistencia de

símbolos diversos, como banderas mapuches junto a emblemas nacionales, que la narrativa visual sintetizó bajo una lectura uniforme del conflicto.



Figura 15: Imagen aérea de la marcha del 23 de octubre de 2019 en Plaza Italia, Santiago, difundida por el Colegio de Profesores. Refuerza el mensaje colectivo del #ChileDespertó y resignifica la protesta presencial en clave digital. (Véase Anexo Publicaciones 1. 14).

Operativamente, estas tensiones se manifestaron en mecanismos concretos. Primero, la curaduría algorítmica, en la que los algoritmos priorizaban el contenido con mayor potencial de interacción, lo que significaba que el éxito comunicativo dependía, en parte, de las reglas de la plataforma. Segundo, la centralidad de los amplificadores: aunque cualquiera podía publicar, la visibilidad sostenida dependía de nodos con mayor alcance (como medios alternativos o cuentas gremiales), reproduciendo desigualdades comunicativas. Tercero, la asimetría temporal: los contenidos virales surgían y desaparecían en horas, mientras que los procesos organizativos avanzaban con lentitud. Este desfase revelaba la distancia entre la política simbólica y la política institucional.

Finalmente, en términos de interpretación política, el balance no era ni optimista ni derrotista, sino diagnóstico. La digitalización ofreció oportunidades inéditas para la visibilidad, la legitimidad y la memoria política, generando verdaderos monumentos digitales. Pero también reprodujo, bajo nuevas formas, las limitaciones clásicas de la acción colectiva, como la fragilidad organizativa, la homogeneización identitaria y la estetización del conflicto.

El desafío para los movimientos sociales y para la investigación fue doble. Por un lado, aprovechar la potencia de la visibilidad digital para fortalecer los mecanismos organizativos; por otro, diseñar estrategias comunicativas que conservaran la densidad política sin perder capacidad de movilización visual. En otras palabras, aprender a transformar la visibilidad en poder colectivo y memoria política duradera.

Discusión. La acción colectiva en red: continuidades, transformaciones y disputas simbólicas

Los hallazgos permitieron sugerir que las movilizaciones de 2019 en Chile y Colombia configuraron un escenario en el que los repertorios de acción colectiva se transformaron sin perder su continuidad histórica. Más que una ruptura entre lo tradicional y lo digital, emergió una hibridación de formas de acción que, en coherencia con Tilly (2004), evidenció la capacidad adaptativa de los movimientos sociales frente a los cambios tecnológicos y comunicacionales. Las marchas, los cacerolazos o las performances no desaparecieron, sino que se tradujeron al lenguaje de las plataformas, adquiriendo nuevas extensiones simbólicas. En este proceso, los hashtags #ChileDespertó y #ParoNacional actuaron como dispositivos de mediación que conectaron el cuerpo en la calle con la imagen digital, resignificando la acción colectiva en un ecosistema comunicativo expandido. De este modo, la convergencia entre lo tradicional y lo digital implicó una coexistencia en tensión, donde ambos espacios se nutrieron y redefinieron mutuamente.

Este proceso solo pudo comprenderse desde el trabajo de campo realizado en entornos digitales. La observación situada en red permitió rastrear la vida social de los contenidos, reconstruir las dinámicas de publicación y circulación, y seguir cómo los actores producían y resignificaban

sentidos en torno a la protesta. A través de la triangulación de veinte publicaciones se logró integrar el análisis del discurso visual, la interacción digital y el contexto político, conformando una mirada más compleja de la acción colectiva en red. Esta aproximación propia de una etnografía digital con enfoque visual, no se limitó a registrar materiales, sino que abordó los espacios digitales como escenarios de práctica social. De este modo, las imágenes y los hashtags se consideraron huellas vivas de una acción colectiva que se desplegó simultáneamente en el espacio físico y en el virtual.

La sociología visual permitió abordar estas imágenes no solo como registros complementarios, sino como componentes activos de la acción colectiva. Siguiendo a Oyarce (2021) y Pauwels (2012), lo visual se entiende aquí como un modo de intervención política, en tanto organiza percepciones, sensibilidades y marcos de interpretación. En el caso chileno, predominó una estética asociada a la presencia masiva en el espacio público, lo que reforzó la idea de fuerza colectiva y de legitimidad basada en la magnitud de la movilización. En Colombia, en cambio, adquirieron relevancia representaciones más íntimas y situadas, centradas en testimonios cotidianos y experiencias personales de violencia o precariedad. Mientras en Chile la masividad funcionó como una forma de validación moral y política, en Colombia la exposición de la vulnerabilidad actuó como recurso de denuncia y sensibilización. En ambos contextos, las imágenes operaron como enunciados y como archivos, articulando afectos, memorias y demandas, y mostrando que lo visual no es accesorio a la protesta, sino parte de su propia materialidad política.

El trabajo en terreno digital también ayudó a observar cómo los movimientos construyeron formas de coordinación conectiva, tal como propuso Tufekci (2017). Las convocatorias más potentes no fueron necesariamente las más estructuradas, más bien fueron las que lograron articular emociones compartidas. En los materiales analizados, la rabia, el orgullo y la esperanza funcionaron como fuerzas de enlace, dando lugar a una forma de cohesión basada en la identificación afectiva. Este hallazgo confirmó que la acción colectiva en red dependió menos de la organización formal que de la capacidad de sincronizar sensibilidades. En ese sentido, coordinar implicó también sentir en común, ya que la emoción se transformó en infraestructura de la protesta (Peláez Rodríguez, 2020).

Sin embargo, esa potencia emocional convivió con tensiones estructurales. Tal como advirtió Castells (2006), las redes ofrecieron autonomía comunicativa, pero también estuvieron atravesadas por desigualdades de acceso y visibilidad. El trabajo empírico evidenció que la difusión de contenidos dependió de nodos de amplificación como las cuentas gremiales, medios alternativos y colectivos visuales, que concentraron el poder de viralización. Lo digital amplificó, pero también seleccionó, ya que no todas las voces circularon con la misma intensidad. De esta manera, la horizontalidad de la red se vio condicionada por los algoritmos que determinaron qué se volvió visible y qué permaneció al margen. Esta tensión entre apertura y jerarquía mostró que la autonomía comunicativa fue, en realidad, una autonomía mediada (Van Dijck, 2019).

El análisis visual de las publicaciones permitió reconocer también la dimensión instituyente de las imágenes. Fotografías como la “marcha del millón” en Chile o los retratos domésticos del paro colombiano se transformaron en símbolos de legitimidad. Su repetición y circulación masiva les otorgaron un valor de documento y emblema, consolidando lo que podría entenderse como una “memoria en tiempo real”. En coherencia con la mirada de Millaleo y Velasco (2013), lo digital no solo expandió el repertorio, sino que produjo nuevas formas de memoria colectiva. La imagen al circular, archivó; y al archivarse, legitimó. La protesta no solo comunicó, también instituyó realidad, fijando en el imaginario colectivo lo que debía ser recordado (Elías, 2021).

Por otro lado, la triangulación metodológica permitió advertir que el repertorio digital amplió la temporalidad de la acción colectiva. Los hashtags operaron como archivos vivos, donde los contenidos se reactivaron y resignificaron ante nuevas coyunturas. Este carácter archivador confirmó la idea de Della Porta (2006) y Chiliquinga-Amaya (2020) sobre la continuidad simbólica de los movimientos contemporáneos, ya que las movilizaciones digitales permanecieron disponibles como recursos de memoria y de identidad colectiva. Las redes sostuvieron una historicidad propia, donde la acción y el recuerdo se entrelazaron.

En conjunto, el trabajo empírico y teórico permitió afirmar que la transformación de los repertorios no se explicó únicamente por la irrupción tecnológica, sino por la redefinición de las formas de hacer, ver y sentir la política. La etnografía digital entendida como observación situada y reconstrucción de sentido, posibilitó comprender la protesta no solo como evento y

experiencia comunicativa. A su vez, la sociología visual permitió leer la imagen como un campo de disputa simbólica, donde se condensaron las dimensiones estéticas, afectivas y políticas de la acción. La triangulación de ambos enfoques mostró que lo digital no sustituyó lo tradicional, más bien lo amplificó, lo estetizó y lo archivó. En esa línea, lo digital no reemplazó lo presencial, pero sí lo expandió y amplió el alcance de la acción colectiva y prolongó su memoria.

En definitiva, los resultados revelaron que la acción colectiva contemporánea se sostuvo en una nueva ecología de significación, donde la calle, la red y la imagen conformaron un continuo político. La protesta dejó de ser solo presencia física para convertirse en una práctica comunicativa total y una forma de acción que vinculó cuerpo y dato, emoción y archivo, experiencia y memoria. Desde esta perspectiva, los repertorios digitales no marcaron el fin de la acción colectiva, sino su expansión hacia territorios simbólicos inéditos como la política del ver, del sentir y del recordar (Laguens, 2025).

Ahora bien, esta lectura no pudo desligarse de la posición reflexiva del trabajo de campo. El análisis de prácticas digitales no supuso únicamente la observación de lo que ocurrió en línea, también la comprensión situada de cómo se produjeron y circularon los sentidos sociales en esos espacios. Desde una mirada etnográfica, el rol que tuve como investigadora formó parte de la escena, que incluyó el observar, interpretar, y que a la vez se vio afectada por las emociones, tensiones y dilemas que emergieron del campo. Reconocer esta implicancia no restó objetividad, sino que la complejizó, haciendo explícitos los filtros de interpretación y las condiciones bajo las cuales se construyó el conocimiento. En este caso, la experiencia de recorrer, seleccionar y codificar materiales visuales implicó también una reflexión sobre el rol del observador frente a las estéticas del dolor, la indignación o la esperanza que circularon en red.

El trabajo con materiales digitales involucró dilemas éticos particulares, como decidir qué imágenes analizar, cómo preservar la voz de los actores sin descontextualizarla o hasta qué punto mostrar materiales sensibles que, aunque públicos, estaban cargados de intimidad. Porque si bien se sometieron criterios para la selección de publicaciones, en el fondo hubo una elección personal. Por ende, asumir una postura reflexiva frente a estos desafíos permitió sostener una mirada analítica consciente de sus límites y responsabilidades, entendiendo que lo digital es un espacio habitado y emocionalmente denso, no un mero repositorio de datos.

Asimismo, el enfoque etnográfico permitió reconocer que los datos digitales no son simples representaciones de la realidad, sino manifestaciones materiales de lo social que combinaron la interacción, afecto y tecnología en una trama inseparable. Analizar un tuit, acompañado de un collage o una fotografía implicó comprender cómo se condensaron dimensiones de moralidad, emoción, estética y política. Un ejemplo ilustrativo fue el uso reiterado de imágenes del cacerolazo o del ojo herido en el caso chileno (que preferí evitar y no incorporar al corpus), o de los carteles improvisados y performances domésticas en el caso colombiano. Lo anterior además de denunciar, articuló dolor, resistencia y pertenencia, mostrando cómo las plataformas configuraron modos específicos de circulación del sentido. Esto también se reflejó en el caso chileno, donde la denuncia se convirtió en una memoria moral compartida, capaz de movilizar solidaridad y denuncia a la vez. De igual forma, las imágenes de protesta analizadas condensaron sensibilidades colectivas que solo pudieron leerse si se atendió a su forma, su contexto de publicación y su circulación.

Desde esta mirada reflexiva, el análisis digital lo quise abordar no como una extensión técnica de la observación, sino como una forma situada de producción de conocimiento social. La etnografía digital, en diálogo con la sociología visual, permitió entonces comprender la protesta como una práctica que no solo ocurrió en las redes, también se produjo a través de ellas, movilizando afectos, estéticas y memorias. Es así como la convergencia entre lo digital y lo presencial redefinió la acción colectiva como un territorio híbrido donde la emoción, la imagen y la política se entrelazaron. La implicación de mi rol como investigadora, lejos de ser un obstáculo, se convirtió en parte constitutiva del proceso interpretativo, garantizando una lectura más transparente, crítica y humana de los repertorios digitales contemporáneos.

CONCLUSIONES

A lo largo de esta investigación se examinó con profundidad la relación entre los hashtags #ChileDespertó y #ParoNacional y las transformaciones que experimentaron los repertorios tradicionales de acción colectiva durante las movilizaciones sociales de 2019 en Chile y Colombia. Para ello, se adoptó una etnografía digital con enfoque visual que integró el análisis de discursos, imágenes y dinámicas de circulación en redes sociales, lo cual permitió comprender cómo las protestas contemporáneas se configuraron simultáneamente en el espacio físico y en los entornos digitales. Gracias a este enfoque, fue posible reconocer que las redes sociales no solo funcionaron como meros canales de difusión, sino que se constituyeron en verdaderos escenarios políticos donde se disputaron narrativas, se produjeron símbolos y se archivaron memorias del conflicto social.

Los resultados de este estudio confirmaron que los repertorios tradicionales de acción colectiva no desaparecieron en el contexto digital, más bien fueron reconfigurados y potenciados a través de nuevas prácticas digitales. Lejos de sustituir la movilización callejera, los hashtags posibilitaron la expansión del repertorio hacia dimensiones visuales, afectivas y archivísticas. En este sentido, la hipótesis central se vio robustecida: lo digital no operó como un reemplazo, sino como una extensión y amplificación de la acción colectiva tradicional. Tanto en Chile como en Colombia, las marchas, los cacerolazos y las intervenciones en el espacio público coexistieron con clips virales, collages y fotografías aéreas que circularon masivamente en plataformas digitales, generando así una ecología híbrida de protesta que articuló cuerpo, imagen y algoritmo en una misma trama política.

Este proceso se articuló a través de tres funciones centrales desempeñadas por los hashtags: coordinar, instituir y archivar. En primer lugar, en su función de coordinación, los hashtags operaron como infraestructuras ligeras capaces de movilizar cuerpos y sincronizar emociones sin depender de organizaciones jerárquicas ni vocerías formales. Ejemplos emblemáticos, como las convocatorias del 25 de octubre en Chile o los cacerolazos en Bogotá, demostraron cómo un simple enlace digital pudo convertir espacios tan cotidianos como un balcón doméstico o una

plaza pública en escenarios políticos interconectados. Así, la coordinación se sustentó en una sensibilidad compartida que viajó entre pantallas, facilitando la sincronización de acciones y emociones en tiempo real.

En segundo lugar, en su dimensión instituyente los hashtags otorgaron nombre, legitimidad y espesor histórico a las protestas. Publicaciones acompañadas con imágenes emblemáticas, como la vista aérea de Plaza Dignidad, que se convirtió en símbolo del “despertar” chileno, o el testimonio íntimo de una madre con su hijo durante el Paro colombiano, ejemplificaron cómo lo visual se transformó en una evidencia política tangible. De este modo, las publicaciones digitales no se limitaron a documentar la protesta, sino que la produjeron como un acontecimiento legítimo y reconocible ante la opinión pública. Por ende, las multitudes y los gestos cotidianos adquirieron estatus de emblemas colectivos capaces de representar una indignación compartida y arraigada en un sentido de pertenencia.

Finalmente, la función de archivo aportó una dimensión inédita a los repertorios de acción colectiva. Las imágenes, lejos de ser efímeras se preservaron como huellas digitales disponibles para su reactivación en el futuro. Collages como “Esto es Chile, CTM” o grabaciones de cacerolazos nocturnos bajo el hashtag #ParoNacional continuaron circulando semanas, meses o incluso años después de las movilizaciones iniciales, evidenciando que la temporalidad del repertorio se expandió más allá del momento puntual de protesta. Así, el archivo digital abrió un territorio de memoria colectiva y disputa simbólica, pues aquello que se viralizó quedó inscrito y visible, mientras que otras experiencias menos difundidas pudieron quedar relegadas o invisibilizadas.

No obstante, esta expansión simbólica convivió con tensiones estructurales importantes. La viralidad, aunque se podría considerar poderosa para movilizar adhesión y generar símbolos, no garantizó por sí sola una organización sostenida ni una incidencia real en las instancias institucionales. En Chile predominó la épica de la multitud; en Colombia, el testimonio íntimo. Ambas estéticas mostraron una gran fuerza emocional, pero también una fragilidad estratégica. La política del espectáculo pudo concentrar la atención en imágenes impactantes, pero corrió el riesgo de relegar las demandas estructurales y los procesos de negociación política a un segundo

plano. En consecuencia, la movilización digital amplió el campo del reconocimiento, pero no aseguró por sí misma mecanismos efectivos de representación colectiva ni cambio estructural.

De este modo, comprender las protestas del siglo XXI implicó necesariamente reconocer la co-presencia entre la calle y la red. La acción colectiva ya no se limitó a ocupar el territorio físico, sino que también consistió en disputar sentidos y relatos en los espacios digitales. Los hashtags se consolidaron como repertorios contemporáneos porque permitieron simultáneamente coordinar cuerpos, instituir relatos y archivar memorias, articulando estas funciones en un mismo gesto político. Esta investigación confirmó que la acción colectiva actual se produjo en circuitos retroactivos: lo que ocurrió en la calle se transformó en imagen, la imagen se convirtió en archivo, y el archivo a su vez en nueva convocatoria y movilización.

Por tanto, esta tesis reafirmó que la revolución digital no disolvió los repertorios tradicionales de acción colectiva, los resignificó y amplió. Los movimientos sociales de Chile y Colombia demostraron que hoy se protesta tanto marchando como posteando, tanto golpeando cacerolas como compartiendo imágenes en redes. La política se expandió hacia territorios nuevos del ver, del sentir y del recordar. En este escenario, estudiar las movilizaciones exigió integrar de manera inseparable la dimensión visual, algorítmica y afectiva como parte constitutiva del repertorio. Las futuras investigaciones deberán profundizar en cómo estas formas digitales inciden o no en la capacidad de organización, negociación y cambio estructural. Pero algo quedó claro: las luchas sociales ya no solo se gritaron; también se archivaron y preservaron.

Este estudio aportó significativamente al campo de la sociología de los movimientos sociales y la comunicación digital, al ofrecer una comprensión empírica y situada sobre cómo los hashtags reconfiguraron los repertorios de acción colectiva en contextos de crisis política. Al integrar enfoques de sociología visual y etnografía digital, la investigación demostró que las imágenes y los contenidos en red no fueron meros medios de registro, más bien se consideran formas activas de acción política capaces de coordinar, instituir y archivar la protesta. En este sentido, el trabajo amplió la discusión teórica al proponer que los repertorios digitales deben entenderse como prácticas híbridas, donde lo emocional, lo estético y lo tecnológico se entrelazaron con las formas tradicionales de movilización. Esta mirada permitió superar lecturas reduccionistas sobre

las redes sociales y posicionó el espacio digital como una arena central para la producción de legitimidad y memoria colectiva.

Asimismo, el desarrollo del Estudio de Caso aportó una contribución metodológica significativa al demostrar que el análisis cualitativo de publicaciones digitales a través de imágenes, hashtags y trayectorias de circulación pudo revelar dinámicas políticas que no emergieron en métodos cuantitativos o centrados exclusivamente en discursos textuales. La sistematización de veinte publicaciones permitió identificar funciones y tensiones internas de los repertorios digitales, evidenciando que la acción colectiva ya no podía estudiarse únicamente desde las calles, sino también desde los entornos mediales que perpetuaron y resignificaron sus sentidos. De este modo, la investigación además de ampliar el mapa conceptual de los repertorios contemporáneos, ofreció herramientas analíticas valiosas para futuras investigaciones sobre protesta, visualidad y política en red.

Aunque este estudio permitió reconocer el papel central de los hashtags en la reconfiguración de los repertorios de acción colectiva, persistieron preguntas abiertas respecto a la relación entre visibilidad digital y eficacia política. La investigación se centró en el análisis de publicaciones en X (Twitter) durante un ciclo específico de movilizaciones, lo que dejó fuera comparaciones longitudinales y el seguimiento de cómo estos repertorios digitales se mantenían o transformaban en procesos constituyentes, electorales u otras luchas sociales. Tampoco se abordó en profundidad la interacción entre estos repertorios y las respuestas institucionales del Estado, ni los efectos de la vigilancia, la censura o la criminalización digital, aspectos cruciales para comprender los límites reales y las potencialidades de la acción conectiva.

Futuras investigaciones podrían ampliar este campo explorando otras plataformas visuales como Instagram, TikTok o Facebook, donde la cultura visual, los formatos de video corto y los lenguajes juveniles adquirieron un protagonismo aún mayor. Asimismo, sería relevante desarrollar estudios comparados que examinen no solo distintos países, sino también diversos momentos históricos dentro de un mismo movimiento, para observar cómo los archivos digitales se reactivaron, se resignificaron y produjeron nuevas formas de pertenencia colectiva. Profundizar en los procesos de traducibilidad entre lo digital y lo institucional, entre el hashtag como símbolo y la negociación política como práctica concreta constituyó un desafío pendiente

para comprender el verdadero alcance y la capacidad transformadora de la protesta en la era de los algoritmos.

Observar la protesta desde el territorio digital implicó también reconocer que los conflictos sociales no solo se manifestaron en consignas y cuerpos presentes, sino en emociones, imágenes y silencios que circularon en red. La experiencia de recorrer hashtags, seleccionar publicaciones y llegar a enfrentar estéticas del dolor y la dignidad reveló que la investigación en entornos digitales no fue un ejercicio distante o neutral, se podría decir que fue una práctica situada que involucró afectos, dilemas éticos y compromiso. Asumir este lugar como investigadora permitió comprender que cada imagen y cada testimonio compartido en estas plataformas fue más que un dato: fue una huella de experiencia colectiva, una inscripción de memoria y, muchas veces, un acto de resistencia. Lo digital, lejos de ser una superficie neutra, se mostró como un espacio denso, habitado y moralmente significativo.

En un contexto donde las movilizaciones ya no se limitaron a las calles, y le dieron la oportunidad a las pantallas y archivos, esta investigación invitó a repensar qué entendemos por acción política y cómo registramos el pulso de la historia. Los hashtags, las imágenes y los repertorios digitales no solo documentaron la protesta: la produjeron, la expandieron y la preservaron. Reconocer esto no fue una concesión a la técnica, sino una apertura a nuevas formas de ciudadanía y memoria, donde lo colectivo se construyó en múltiples territorios, entendiéndolo como un espacio físico, visual y algorítmico. En ese cruce, estudiar la protesta fue también un modo de cuidar su legado, asegurando que las voces que se alzaron permanecieran como parte de un archivo vivo de lucha y dignidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Agudelo Diossa, L. M. (2023). *El valor de los archivos fotográficos en Colombia: Una revisión documental de su gestión y conservación en los últimos cinco años (2018-2022)*. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/server/api/core/bitstreams/f807b896-09cf-4b18-8aff-73d9a146ee3f/content>
- Álvaro Martín, A. (2013). *Revoluciones horizontales: ciberactivismo y movilizaciones ciudadanas en América Latina y España*. <https://www.flacso.org/sites/default/files/2021-12/Revoluciones%20Horizontales.pdf>
- Archila, M., García, M. C., Garcés, S., & Restrepo, A. M. (2020). 21N: el desborde de la movilización en Colombia. *LASA Forum*, 51(4), 17–23.
- Ayala, T. (2014). Redes sociales, poder y participación ciudadana. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (26), 23–48. <http://revistas.uach.cl/pdf/racs/n26/art02.pdf>
- Baroja Rojas, A. G. (2024). *Proyecto audiovisual sobre las nuevas formas de lucha social: la auto convocatoria digital y su influencia en la acción política de las movilizaciones de Ecuador de octubre de 2019* (Tesis de maestría). Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.
- Bennett, L., & Segerberg, A. (2012). *La lógica de la acción conectiva: Los medios digitales y la personalización de la política contenciosa*. En CBO9781139198752. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139198752>

- Betancor Nuez, G. (2021). *Procesos de difusión de la protesta e interrelaciones entre movimientos sociales: El caso de la influencia de movimientos sociales previos al 15M en Madrid* (Tesis doctoral, Universidad Nacional de Educación a Distancia). Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=304810>
- Blanco, V. S., & de la Fuente, J. R. (2010). Opinión pública y democracia deliberativa en la Sociedad Red. *Ayer*, 139-162.
- Bonnefoy Valdés, M. (2020). *Instagram como plataforma de disputa simbólica y territorial: El caso de Plaza de la Dignidad en Santiago de Chile 2019-2020* (Tesis doctoral, Universidad de Chile). Repositorio de la Universidad de Chile. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/177405>
- Bourdieu, P. (1996). *Las reglas del arte: Génesis y estructura del campo literario*. Anagrama.
- Calderón, C., Restaino, M., Rojas, C., & Sobarzo, A. (2021). El rol de las redes sociales en la génesis del ‘Estallido Social’. *Revista de Ciencias Sociales*, 30(47), 66–106.
- Callejo Maudes, J. (2016). *La comunicación horizontal a través de las redes sociales de Internet: Influencia en los movimientos sociales* [Tesis doctoral, Universidad de Valladolid]. Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/16656>
- Castells, M. (2006). *La sociedad red: una visión global*. Alianza Editorial Sa.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: Los movimientos sociales en la era de Internet*. Alianza Editorial.

- Cifuentes, J. E. S. (2025). *El algoritmo de la verdad: Un estudio de caso del impacto de las tecnologías digitales en la libertad de expresión, la desinformación y las relaciones de poder en el contexto democrático* (Tesis doctoral, Universidade de Brasília). Repositorio institucional de la Universidad de Brasília.
- Chiliquinga-Amaya, J. A. (2020). Repertorio digital: ¿una acción colectiva innovadora para los movimientos sociales? El movimiento indígena ecuatoriano en la acción colectiva digital y contenciosa. *Kairós: Revista de Ciencias Económicas, Jurídicas y Administrativas*, 3(4), 43–51. Universidad Nacional de Chimborazo. <http://kairos.unach.edu.ec>
- Della Porta, D., & Diani, M. (2006). *Social movements: An introduction*. Blackwell Publishing.
- Durán Gutiérrez, O. R. (2020). *Usos y apropiaciones de la comunicación, las tecnologías mediáticas y plataformas digitales en la protesta social y formas de organización de los movimientos sociales campesinos en la región del Magdalena Medio–Colombia* (Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata). Repositorio institucional de la Universidad Nacional de La Plata. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/136937>
- El Comercio. (2019). Protestas en Chile: Las redes sociales y sus hashtags detrás de un país explosivo. *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/mundo/latinoamerica/protestas-en-chile-las-redes-sociales-y-sus-hashtags-detras-de-un-pais-explosivo-la-marcha-mas-grande-de-chile-sebastian-pinera-noticia/>
- Elías, A. A. (2021). *Medios de comunicación e imaginario social en la rebelión del 18 de octubre en Chile: Una relación contradictoria* [Tesis de licenciatura, Universidade

<https://dspace.unila.edu.br/handle/123456789/6056>

Fernández, I. G., & Stan, A. D. (2024). *Los conocimientos sobre algoritmos y la gestión de sus recomendaciones en TikTok e Instagram: Aproximación desde la etnografía digital*.

Juan C. Figuereo Benítez.

Funes, M. J., & Rivas, M. J. F. (Eds.). (2011). *A propósito de Tilly: Conflicto, poder y acción colectiva* (Colección Academia, 33). Centro de Investigaciones Sociológicas.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=507606>

Galup, L. (2019). *Big data & política: De los relatos a los datos. Persuadir en la era de las redes sociales*. EDICIONES B.

García-González, L. A., & Bailey, O. (2021). 20 años de estudio sobre medios de movimientos sociales, internet y redes socio-digitales en América Latina. *Espiral*, 28(81), 9–42.

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652021000200009

Glaser, B., & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research*. Aldine.

Goodwin, J. (2016). *Passionate politics: Emotions and social movements*. Void Network.

<https://voidnetwork.gr/wp-content/uploads/2016/10/Passionate-Politics-Emotions-and-Social-Movements-Jeff-Goodwin.pdf>

Guerra Blanco, E. E. (2007). Charles Tilly: *Regimes and repertoires*. *Estudios Sociológicos De El Colegio De México*, 25(75), 843–847. <https://doi.org/10.24201/es.2007v25n75.438>

- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual* (C. P. Hormazábal, Trad.). Editorial UOC. (Obra original publicada en 2000)
- Hine, C. (2015). *Ethnography for the Internet: Embedded, embodied and everyday*. Bloomsbury.
- Hurtado, L. C. V. (2016). *Fotomemorias: Una aproximación a las prácticas fotográficas de la generación* [Tesis de maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. ProQuest.
<https://www.proquest.com/openview/a0ae4d41beb728e7d13ffb0f0b6c260f/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2026366&diss=y>
- Kress, G. (2010). *Multimodality: A social semiotic approach to contemporary communication*. Routledge.
- Laguens, G. (2025). Redes, territorios y memorias. Un análisis de los usos y sentidos que adquieren las prácticas mediáticas digitales en los procesos colectivos de producción de memorias de la última dictadura en la Provincia de Córdoba, Argentina. *Clepsidra-Revista interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 12(23), 38-58.
- La Rosa, M. (2016). Movimientos sociales, redes sociales y recursos simbólicos. *Correspondencias & Análisis*, 6, 47–60. <https://doi.org/10.24265/cian.2016.n6.03>
- Leal-Fernández, I., & San Román, J. A. R. (2023). Videoactivismo en redes: Credibilidad, viralidad y emocionalidad. *Tendencias Sociales. Revista de Sociología*, (10), 99-134.
<https://doi.org/10.5944/ts.2023.37977>

- Martucelli, D. (2021). ¿Qué sucedió en el octubre chileno? Acerca de ocho libros sobre un estallido social. *Indiscipline. Rivista di scienze sociali*, 1(1), 103–111. <https://doi.org/10.53145/indiscipline.v1i1.16>
- Marwick, A., & boyd, d. (2011). To see and be seen: Celebrity practice on Twitter. *Convergence*, 17(2), 139–158. <https://doi.org/10.1177/1354856510394539>
- Mason, M. (2010). Sample size and saturation in PhD studies using qualitative interviews. *Forum: Qualitative Social Research*, 11(3). <https://doi.org/10.17169/fqs-11.3.1428>
- Mato, D. (2004). Redes transnacionales de actores globales y locales en la producción de representaciones de ideas de sociedad civil. En Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización (pp. 67-93). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). <https://bicyt.conicet.gov.ar/fichas/produccion/571377#section-summary>
- Maxwell, J. (2013). *Qualitative research design: An interactive approach* (3rd ed.). Sage.
- Merino, P. M. (2020). Despertar para soñar: El “estallido social” desde la idea de paradoja en psicoanálisis. *Revista Sul-Americana de Psicología*, 8(1), 113-128. <https://www.elibrary.ru/item.asp?id=76045281>
- Millaleo Hernández, S., & Velasco, P. (2013). *Activismo digital en Chile: Repertorio de contención e iniciativas ciudadanas*. Editorial XYZ.
- Monroy, L. P. (2023). *Narrativas gráficas como protesta social expresadas en viñetas en la red social Instagram durante el paro nacional del 2021 en Colombia* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional Universidad Pedagógica

Nacional. <https://repositorio.upn.edu.co/items/2cd68ce0-4ff4-4d6c-a11a-82c55bcb3a9b>

Morón Terrazas, S. (2023). Análisis de las movilizaciones tecnopolíticas feministas latinoamericanas en Instagram mediante un estudio de hashtags. *Journal de Comunicación Social*, (17), 69–94. <https://doi.org/10.35319/jcomsoc.2023171294>

Morósov, E. (2011). *El desengaño de internet: Los mitos de la libertad en la red* (E. G. Murillo, Trad.). Ediciones Destino. <https://www.academia.edu/85954078>

Oyarce Pizarro, J. (2021). (Re)Construcción de la realidad y protesta: Un análisis de los repertorios de acción colectiva desde la teoría de las representaciones sociales. *Anuario del Conflicto Social*, 12, e-36262. <https://doi.org/10.1344/ACS2021.12.2>

Pauwels, L. (2012). Sociología visual replanteada: Síntesis analítica y análisis de los métodos visuales en la investigación social y cultural. En *SAGE Visual Methods* (pp. 193-226). SAGE Publications Ltd.

Peláez Rodríguez, D. C. (2020). *Comunidades emocionales: Afectividades y acción colectiva en organizaciones sociales comunitarias de base en Bogotá*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Pink, S., Horst, H., Postill, J., Hjorth, L., Lewis, T., & Tacchi, J. (2016). *Etnografía digital. Principios y práctica* (1.ª ed.). Editorial UOC.

Postill, J., & Pink, S. (2012). Social media ethnography: The digital researcher in a messy web. *Media International Australia*, 145(1), 123–134.

- Prada, J. M. (2018). *El ver y las imágenes en el tiempo de Internet* (Vol. 13). Ediciones Akal.
- Puerta-Díaz, M., Martínez-Ávila, D., & Ovalle-Perandonos, M. A. (2024). Descubriendo estructuras de comunidades en la red de #StopHateForProfit: Un análisis de redes sociales. *Investigación bibliotecológica*, 38(100), eib01005890309. <https://doi.org/10.22201/iibi.24488321xe.2024.100.58903>
- Rivera Gallardo, R. (2021). Conflicto social en Chile: Minería de opinión en Twitter durante la primera semana de la protesta chilena del año 2019. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (148), 219–238.
- Rodríguez-Serrano, A., Soler-Campillo, M., & Marzal-Felici, J. (2021). Fact checking audiovisual en la era de la posverdad. ¿Qué significa validar una imagen? *Revista Latina de Comunicación Social*, (79), 19-42. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2021-1506>
- Rosales, M. B. (2018). Ciberactivismo: Praxis feminista y visibilidad política en #NiUnaMenos. *Pléyade (Santiago)*, (22), 63-85. <https://doi.org/10.4067/S0719-36962018000200063>
- Rozas-Bugueño, J., Plaza-Reveco, A., Ramírez, M. F. R., Cortínez-Rojas, S., Carrasco-Alcayaga, P., & Venegas-Márquez, M. (2022). ¿Por dónde crece la movilización social? Análisis de los nuevos manifestantes de la revuelta social chilena de octubre de 2019. *Revista Chilena de Derecho y Ciencia Política*, 13(2), 127–158. <https://doi.org/10.7770/rchdcp-v13n2-art2893>
- Said-Hung, E., Arce-García, S., & Mottareale-Calvanese, D. (2023). Polarización sentimental en Twitter durante el Paro Nacional de 2021 en Colombia. *Cuadernos.info*, (55), 281–309. <https://doi.org/10.7764/cdi.55.50483>

- Silverman, D. (2013). *Doing qualitative research* (4th ed.). Sage.
- Sola-Morales, S. (2016). *Las redes sociales y los nuevos movimientos estudiantiles latinoamericanos. La “Primavera Chilena” y el “Yosoy132”* [Archivo PDF]. Universidad de Sevilla. <http://hdl.handle.net/11441/68315>
- Terrazas, S. S. M. (2020). Análisis del proceso tecnopolítico y de conectividad para el activismo feminista en Facebook, caso “Ni una menos Bolivia”. *Zona Franca*, 28, 50–78. <https://doi.org/10.35305/zf.vi28.184>
- Tilly, C. (2004). *Contentious Performances*. Cambridge University Press.
- Tilly, C., & Tarrow, S. (2015). *Contentious politics* (2nd ed.). Oxford University Press.
- Tufekci, Z. (2017). *Twitter y gas lacrimógeno: el poder y la fragilidad de la protesta en red*. Yale University Press. <https://doi.org/10.25969/mediarep/14848>
- Valladolid, M. F. (2000). GLOBALIZACIÓN: DESIGUALDAD y POBREZA. *Gestión En el Tercer Milenio*, 3(5), 75–78. <https://doi.org/10.15381/gtm.v3i5.10038>
- Van Dijck, J. (2019). *La cultura de la conectividad: Una historia crítica de las redes sociales*. Siglo XXI editores.
- Velasco Muñoz, A. C. (2020). Represión estatal y repertorios de acción colectiva: movimiento social del “paro nacional”, Bogotá 2019-2020. *CRITERIOS - Cuadernos de Ciencias Jurídicas y Política Internacional*, 13(2), 43–68.

ANEXOS

1. Anexo: Publicaciones

1.1 Publicación 1 #ParoNacional:



1.2 Publicación 2 #ParoNacional:

Campaña por el Derecho al Ab... · 16-11-19 ...
Desde la Campaña por el Aborto Legal Seguro y Gratuito en **Colombia** nos sumamos al Paro Nacional convocado por diversos sectores sociales para el próximo **21 de noviembre** de 2019.

[#YoMarchoFeminista](#)
[#ParoNacional21Noviembre](#)
[#ParoNacional](#) [#21N](#) [#DuqueRenuncie](#)



1.3 Publicación 3 #ParoNacional:

EL TIEMPO  @ELTIEMPO · 22-11-19 
Con [#Cacerolazos](#), cierra jornada caótica de [#ParoNacional](#) ▶ ow.ly/mV3O30pVnH5



 49

 184

 657



1.4 Publicación 4 #ParoNacional:

EL TIEMPO  @ELTIEMPO · 21-11-19 ⋮

¡Otra buena nota en la jornada del **#ParoNacional!** Ciudadanos limpian las calles de escombros en el sector de Suba, en Bogotá, afectado por disturbios. Mientras participan en el **#Cacerolazo**, ayudan a recoger la basura. ¡Qué gran ejemplo! 🙌🙌

▶ bit.ly/35iZenM



 20  446  1k   

1.5 Publicación 5 #ParoNacional:

CUT Antioquia @CutAntioquia · 05-11-19 ...
Este **21 de Noviembre** todos al
#PARONACIONAL | **Colombia** unida contra el
paquetazo anti popular y neoliberal del
presidente Duque e impuesto por el FMI.
Demostraremos que somos latinoamericanos
dignos. ¡Viva **Colombia** libre!

PARO NACIONAL CONTRA EL PAQUETAZO DE DUQUE

Reforma laboral

- 75% de salario para los jóvenes.
- Contratación por horas.
- Eliminación de los intereses a las cesantías.
- Desaparición de los sindicatos.

Reforma pensional

- Desaparece pensión como derecho.
- Desaparece régimen de prima media y se fortalecen los BEPS, subsidios bimensuales.
- Privatizan Colpensiones.
- Fortalecen fondos privados. Pensión será el ahorro individual.

Holding Financiero

- Fusión de empresas, despido de 20 mil empleados.
- Privatización de Ecopetrol, ISA y electricificadoras regionales.
- Pérdida de soberanía nacional.

21 noviembre

Protesta social

- Restringir derecho a la protesta.
- Responsabilizar a las organizaciones de los daños que causen los infiltrados.
- Criminalizar los movimientos sociales.

Ley de financiamiento

- Insiste en bajarle los impuestos a las empresas y personas más ricas.
- Tarifazo nacional para favorecer a Electricaribe.
- Mayores impuestos a los trabajadores y la clase media.

STOP PRIVATIZACION



1.6 Publicación 6 #ParoNacional:

Video 1:



The image is a screenshot of a tweet from the account 'La FM' (@lafm), posted on November 21, 2019. The tweet text reads: '#AEstaHora Así se vive el #cacerolazo en Suba #ParoNacional'. Below the text is a video thumbnail showing a large crowd of people gathered on a street at night, with many individuals holding up lit candles or small fires, characteristic of a 'cacerolazo' protest. The video player interface includes a volume icon in the bottom right corner. Below the video, the engagement metrics are displayed: 6 replies, 68 retweets, and 206 likes. The tweet also includes a link to 'lafm.com.co/colombia/asi-v...'. The entire tweet is set against a light gray background with a white border.

La FM  @lafm · 21-11-19 ...

#AEstaHora Así se vive el **#cacerolazo** en Suba
#ParoNacional

lafm.com.co/colombia/asi-v...



6 68 206   

1.7 Publicación 7 #ParoNacional:

Video 2:

· 21-11-19

El **#ParoNacional** convocado en varias ciudades de **Colombia**, en el que se han registrado tanto manifestaciones pacíficas como disturbios y represión policial, ha desembocado la noche de este jueves en 'cacerolazos'



68 2,6k 3,5k

68 2,6k 3,5k

1.8 Publicación 8 #ParoNacional:



· Nov 23, 2019

NYC #Cacerolazo23N
#ParoNacionalColombia #ParoNacional
hoy desde Union Square. Acompañamos a
Colombia.



18

36



1.9 Publicación 9 #ParoNacional:

Video 3

· Nov 23, 2019  ...

Aquí el [#cacerolazo](#) de hoy [#23N](#) en New York City en apoyo al [#ParoNacional](#) en **Colombia**

Miles de colombianos en el exterior seguimos movilizándonos denunciando la política de guerra y el desgobierno
[@IvanDuque](#)



1  61  91    

1.10 Publicación 10 #ParoNacional:

Video 4

@ · Nov 23, 2019  ...

Desde la conciencia d 1 [#ColombiaDesperto](#)
"es posible decir no más Uribe, no más
paramilitares, creemos en 1 **Colombia**
distinta, tú y yo la podemos construir saca la
cacerola y toquemos música llena d
esperanza" [#ParoNacional](#)
[#Cacerolazo23N](#)
[.@ChalecosAmarill](#)



From **Colombia Informa**

  49  28   

1.11 Publicación 1 #ChileDespertó:

· 13-11-19

Este viernes se cumple 1 mes del despertar de Chile, debemos ser miles nuevamente en la alameda, vamos caminando, en bicicleta, en auto, motos como sea !!! Pero no te puedes quedar en casa ¡Nos vemos a las 17 en Plaza de la dignidad! **#CHILEDESPERTO**
#acuerdoporlapaz



Izquierda Tuitera #EnContra y 5 más

26

358

438

|||

🔖

📌

1.12 Publicación 2 #ChileDespertó:

· 19-10-19



Imágenes que marcan un 18 y 19 de oct .
ESTO ES CHILE, CTM

#ChileDesperto



15

1,4k

2k



1.13 Publicación 3 #ChileDespertó:

·25-10-19 ...

25 de **Octubre** de **2019** - 17:00 hrs

[#LaMarchaMasGrandeDeChile](#)

[#ChileDespertó](#)



14

384

543



1.14 Publicación 4 #ChileDespertó:

Colegio de Profesoras y Pro...  · 23-10-19 ...
Plaza Italia, Santiago de Chile, 23 de **Octubre**
de **2019**, día de Huelga Nacional convocada por
Unidad Social.

Fotógrafo: Sebastián Ojeda S.

[#ChileDespertó](#) [#BastaDeAbusos](#)
[#RenunciaPiñera](#)



 42

 62



1.15 Publicación 5 #ChileDespertó:

Video 1

· 29-11-19 ...

#Chile A pesar de la campaña del terror del gobierno, los medios y la élite política, más de 130 mil personas llegaron a La Plaza de La Dignidad hoy **#29Nov** a pedir la renuncia de Piñera

#LasTesis
#ChileDesperto



80 2,5k 4,4k

80 2,5k 4,4k

1.16 Publicación 6 #ChileDespertó:

Video 2

alina duarte ✓ @AlinaDuarte_ · 03-11-19 ...

Como el domingo es familiar, la protesta también. Con humor y música la gente se reúne en el “**Festival #ChileDespertó**” que se realiza en La Recoleta, comunidad que eligió como alcalde a @danieljadue, una de las figuras más prominentes de la izquierda chilena. #Chile 🇨🇱



3

171

196



1.17 Publicación 7 #ChileDespertó:

Video 3



1.18 Publicación 8 #ChileDespertó:

Video 4

Colegio de Profe...  · Nov 24, 2019  ...
UNIDAD SOCIAL CONVOCA A HUELGA
GENERAL EL 26 DE NOVIEMBRE CON
ACTIVIDADES DESDE EL LUNES 25

[@UnidadSocialCh](#) [@AguilarMario](#)
[#UnidadSocial](#)

[#ChileDespertó](#) [#HuelgaGeneral](#)
[#ParoNacional](#)



 587  361  329   

1.19 Publicación 9 #ChileDespertó:

Video 5

Nov 23, 2019

Chilenos se manifestaron en Plaza de la Dignidad, antes Plaza Italia. Concentración que no fue transmitida por ningún canal de televisión [#ChileDesperto](#)
[#LibertadoresxFOX](#) [#FelizSabado](#)
[#ToqueDeQueda](#) [#PREMIERxESPN](#)



0:09

94 2.3K 2.7K

Share icon

1.20 Publicación 10 #ChileDespertó:

Video 6

· Nov 24, 2019

[#EstoNoParaSeñores](#) durante este medio día se llevó a cabo una manifestación en El Mall Portal La Dehesa [#ANoBajarLosBrazos](#) [#ChileDesperto](#) cc [@DDHHSUTRA2012](#) [@RendirseJamass](#) [@Cacerolachilena](#) [@rvfradiopopular](#)



0:26

8 175 206

+

2. Anexo: Pauta de Observación

Para la recolección y análisis de datos en esta investigación se utilizó una guía de observación digital, ya que permitió sistematizar y orientar la revisión de publicaciones, comentarios e interacciones en redes sociales de manera rigurosa y coherente con los objetivos del estudio. Esta herramienta facilitó la identificación y registro detallado de elementos relevantes, como las formas de acción colectiva tradicionales reapropiadas en espacios digitales, las transformaciones simbólicas y los repertorios de acción presentes en las movilizaciones. Además, la guía de observación contribuyó a mantener la consistencia en la interpretación y análisis de la información recopilada, lo que es fundamental para garantizar la validez y confiabilidad del estudio, especialmente en un contexto de etnografía virtual donde el volumen y diversidad de datos pueden ser muy amplios.

Pauta de Observación Digital General:

1. ¿Qué tipo de contenido se publica bajo el hashtag? (ej. Afiche, meme, video, tuit de convocatoria)
2. ¿Convoca a alguna acción colectiva? ¿Cuál? (Marcha, cacerolazo, etc.)
3. ¿Qué consignas se expresan? ¿Quiénes aparecen como opositores, aliados o responsables?
4. ¿Qué símbolos o estéticas se usan? (Bandera, color, íconos, humor, emociones)
5. ¿Qué tipo de interacción genera la publicación? (likes, respuestas, críticas, apoyo)
6. ¿Se expresa alguna tensión entre acción tradicional y digital?
7. ¿Hay reflexiones sobre los desafíos de movilizarse digitalmente?
8. ¿Con qué frecuencia aparece el hashtag y en qué periodo?

Pauta de Observación por Objetivo Específico:

Objetivo Específico 1: Analizar el impacto del uso de los hashtags en la organización, coordinación y circulación de contenidos en redes sociales durante las movilizaciones.

1. ¿Qué tipo de publicación es? (afiche, meme, video, imagen, tuit simple)
2. ¿La publicación convoca a una acción colectiva? ¿Cuál?
3. ¿Qué consigna aparece? ¿Qué demanda expresa? ¿A quién interpela?
4. ¿Qué tipo de emociones transmite? (rabia, esperanza, crítica, ironía)
5. ¿Cuántos likes, reposts o comentarios tiene? ¿Cuál es el tono de esas interacciones?
6. ¿En qué fecha fue publicada? ¿Coincide con un momento clave del conflicto?

Objetivo Específico 2: Caracterizar las estrategias de comunicación y tipos de interacción que los actores generan en las plataformas digitales con estos hashtags.

1. ¿Qué elementos visuales llaman la atención?
¿Qué colores, símbolos, íconos o formatos se utilizan?
2. ¿Qué tono tiene el mensaje?
(humor, indignación, solemnidad, ironía, esperanza...)
3. ¿Qué tipo de interacción genera la publicación?
¿Quiénes responden? ¿Qué dicen? ¿Qué emociones o posturas predominan?
4. ¿Se forman conversaciones o vínculos entre actores?
¿Hay menciones cruzadas, respuestas, retuits, colaboración digital?
5. ¿Qué tipo de actores aparecen?
¿Son personas individuales, colectivos, medios, cuentas institucionales o bots?
6. ¿Se usa lenguaje identitario o inclusivo?
¿Cómo se expresan las identidades de género, territoriales, generacionales o políticas?

Objetivo Específico 3: Discutir las transformaciones y tensiones entre la acción colectiva tradicional y la digital que se evidencian en el uso de estos hashtags.

1. ¿La publicación representa una acción colectiva tradicional?
¿Cuál (marcha, cacerolazo, toma...)? ¿Cómo se muestra en lo digital (foto, meme, transmisión, símbolo)?
2. ¿La publicación tensiona o critica una forma tradicional de acción colectiva?
¿Aparecen comentarios como “esto ya no sirve”, “hay que hacer algo más”, etc.?
3. ¿Qué símbolos, metáforas o códigos visuales emergen como resignificaciones de lo clásico?
(ej: bandera intervenida, cacerola como ícono gráfico, toma parodiada)
4. ¿Se expresan obstáculos del activismo digital?
(desinformación, censura, vigilancia, saturación, memes sin acción, etc.)
5. ¿Qué emociones o discursos sobre el cambio aparecen?

¿Se habla de nuevas formas de lucha, identidad digital, rearticulación de la protesta?

6. Descripción interpretativa como investigadora:
7. ¿Cuál es el contexto del post? (fecha clave, relación con evento offline, coyuntura social o política)
8. ¿Qué reacción colectiva genera? (interacciones, debates, memes derivados, etc.)
9. ¿Qué observas que está ocurriendo simbólica, discursiva o políticamente?
¿Qué sentido parece estar construyéndose?

3. Anexo: Matriz de Codificación

A continuación, se presenta la base de la matriz utilizada para la codificación de las 20 publicaciones en primer lugar de manera manual y posteriormente en el software Nvivo. Durante el proceso de codificación, los códigos fueron emergiendo de manera inductiva, es decir, se fueron identificando y asignando a medida que las publicaciones se codificaban, a partir de las temáticas y patrones recurrentes que surgieron en los textos y visuales.

Por motivos de extensión, se presenta a continuación solo la estructura final de la matriz de codificación, que incluye las dimensiones principales utilizadas para clasificar y analizar las publicaciones, junto con los códigos asociados, las definiciones operativas de cada dimensión y algunos ejemplos representativos. Esta estructura proporciona una visión general de los criterios utilizados para organizar y clasificar las publicaciones dentro del proceso de análisis.

Dimensión	Código (T/E)	Definición operativa	Ejemplo textual/visual
Repertorios de acción colectiva	T	Formas tradicionales o nuevas de expresión de la protesta colectiva, como marchas, ocupaciones o intervenciones en el espacio público.	Foto aérea de una gran multitud marchando por la ciudad.
Consignas	T	Frases, hashtags o slogans utilizados como gritos de lucha, identificación colectiva y movilización.	Tweet con los hashtags #LaMarchaMasGrandeDeChile y #ChileDespertó.
Símbolos y estética	E	Elementos visuales que representan la identidad de la protesta, como banderas, colores y símbolos culturales.	Banderas mapuches y chilenas ondeando entre la multitud.
Lugar	E	Espacios públicos que se resignifican y se transforman en escenarios de protesta o lucha política.	Foto de Plaza de la Dignidad, un espacio convertido en ícono de la resistencia.

Personajes	E	El sujeto colectivo de la protesta, representado como una multitud sin líderes individuales o la emergencia de figuras de liderazgo.	Imagen de una multitud anónima marchando sin rostros identificables.
Acción	T	Actos concretos de protesta como la ocupación de calles, plazas, y la transformación del espacio urbano en un escenario político.	Foto de manifestantes bloqueando calles con barricadas.
Emisor	E	Actores que comunican el mensaje de la protesta a través de medios tradicionales o digitales, como las redes sociales o medios alternativos.	Publicación en Instagram mostrando imágenes de la marcha.
Emociones colectivas	T	Sentimientos compartidos por los participantes en la protesta, como el orgullo, la esperanza, la indignación y la frustración.	Hashtag #ChileDespertó acompañado de imágenes de la multitud.
Hibridización digital-tradicional	E	La combinación de registros digitales y tradicionales para capturar y difundir el momento de la protesta.	Video de la marcha viralizado en Twitter, combinando tomas tradicionales y digitales.
Memoria colectiva	E	El proceso de creación de símbolos y recuerdos perdurables de la protesta que se transmiten a través de imágenes, videos y relatos.	Foto que se convierte en ícono, replicada en prensa y redes sociales.
Métrica	E	Indicadores digitales que miden el impacto de la protesta en términos de interacción en redes sociales: likes, RTs, comentarios, etc.	Publicación que recibe 543 likes, 384 RTs y 14 comentarios en Twitter.

4. Anexo: Matriz de Códigos

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
Acción	Comportamientos colectivos que expresan protesta, resistencia o participación social en el espacio público y/o digital.	0	0
Festival musical como protesta	Conciertos o encuentros musicales organizados como forma de movilización, donde el arte se convierte en herramienta de denuncia.	1	1
Golpear cacerolas	Cacerolazos como forma sonora de protesta ciudadana, con fuerte carga simbólica y viralización a través de videos y hashtags.	2	6
Llamado público en conferencia	Declaraciones formales ante medios o redes sociales por parte de actores sociales o políticos, convocando a movilizaciones o acciones.	1	1
Movilización - huelga	Suspensión de actividades laborales o estudiantiles como	1	1

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
	forma de presión social, muchas veces coordinada y difundida digitalmente.		
Ocupación urbana - Toma del lugar	Intervención física de espacios como plazas o calles por parte de manifestantes, transformándolos en escenarios de protesta.	2	8
Organización cultural	Colectivos o actores culturales que participan mediante performances, arte callejero o actividades simbólicas con sentido político.	2	7
Práctica barrial	Acciones organizadas desde lo local, como asambleas, cacerolazos, ollas comunes o encuentros comunitarios, que fortalecen el tejido social.	2	5
Uso de pancartas	Elementos gráficos portados por manifestantes con consignas, dibujos o demandas, que luego circulan ampliamente en redes sociales.	2	3

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
Consignas	Frases breves, potentes y repetitivas que expresan demandas o sentimientos colectivos durante una protesta.	0	0
#Acuerdoporlapaz	Etiqueta asociada al acuerdo político chileno para una nueva Constitución, criticado por algunos como una salida institucional al conflicto.	1	1
#BastaDeAbusos	Consigna digital y presencial contra los abusos del sistema económico, político y policial.	1	2
#Cacerolazo	Etiqueta usada para difundir protestas con ollas como forma sonora de rechazo ciudadano.	2	5
#ChileDespertó	Lema y hashtag que expresa el despertar político del pueblo chileno tras años de injusticia social.	2	10
#DuqueRenuncie	Etiqueta usada en Colombia para exigir la renuncia del presidente Iván Duque durante el paro nacional.	2	2

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
#EstoNoParaSeñores	Frase que reafirma la continuidad de las protestas, incluso frente a medidas represivas o distractoras.	1	1
#HuelgaGeneral	Etiqueta para impulsar una paralización total de actividades laborales como protesta masiva.	1	1
#LaMarchaMasGrandeDeChile	Hashtag que se refiere a la marcha del millón el 25 de octubre o 15 de noviembre de 2019, la más masiva de la historia reciente.	1	1
#LasTesis	Nombre del colectivo feminista chileno que creó la performance “Un violador en tu camino”, viral a nivel mundial.	1	1
#MarchoFeminista	Etiqueta para organizar y visibilizar protestas feministas dentro del contexto del estallido.	1	1
#ParoNacional	Hashtag para convocar y visibilizar un paro generalizado	2	10

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
	contra el gobierno o medidas impopulares.		
#Toquedequeda	Etiqueta usada para denunciar o comentar la imposición de restricciones de movilidad por parte del Estado, muchas veces asociadas a represión o control excesivo durante el estallido.	1	1
“Nosotras paramos”	Frase que señala la decisión colectiva de sumarse al paro como acto de protesta y solidaridad.	1	1
21 NOV	Fecha clave del paro en Colombia, donde millones protestaron contra reformas y abusos estatales.	1	2
A las calles Colombia	Llamado a la movilización ciudadana en Colombia durante el estallido latinoamericano de 2019.	1	1
Acompañamos a Colombia	Expresión de solidaridad desde el mismo país u otros hacia las protestas del pueblo colombiano en 2019,	1	1

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
	reconociendo una lucha compartida en Latinoamérica.		
Asamblea constituyente	Demanda ciudadana por un órgano democrático para redactar una nueva Constitución desde el pueblo.	1	1
Canto coral “Chile despertó”	Interpretación colectiva que expresa el sentir del pueblo chileno movilizado y empoderado.	1	1
Colombia libre	Consigna que refleja el deseo de emancipación frente a la represión y desigualdad en Colombia.	1	1
Ejemplo ciudadano	Expresión que destaca la organización, solidaridad y creatividad de la ciudadanía durante las protestas.	1	1
La Marcha del Millón	Nombre de la histórica marcha del 25 de octubre en Santiago, con más de 1 millón de participantes.	1	1
Mención a Daniel Jadue	Alusiones al alcalde comunista de Recoleta, figura visible del	1	1

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
	descontento y defensor de cambios estructurales.		
No al paquetazo	Rechazo ciudadano a medidas económicas impopulares, como el alza del pasaje o reformas regresivas.	1	1
RenunciaPiñera	Demanda popular que pedía la dimisión del presidente Sebastián Piñera por su responsabilidad en la crisis.	1	2
Contexto y temporalidades	Marco general que sitúa las expresiones digitales dentro de las condiciones políticas, sociales y territoriales del estallido social.	0	0
21N 2019	Jornada del 21 de noviembre en Colombia: paro nacional masivo con alta participación ciudadana, símbolo de articulación multisectorial.	1	2
Coyuntura Estallido Social	Período de crisis social detonada el 18 de octubre de 2019, caracterizado por protestas masivas, represión	1	2

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
	estatal y exigencias estructurales.		
Coyuntura Paro Nacional	Escenario de movilización nacional iniciado en noviembre, en que diversos sectores sociales colombianos confluyen para rechazar políticas estatales.	1	2
Días previos al climax 21N	Intervalo anterior al paro nacional del 21N, donde se intensifican los llamados a la acción, la denuncia y la organización desde redes sociales.	1	3
Noviembre 2019	Mes clave en el ciclo de protestas en ambos países, marcado por intensificación de movilizaciones y posicionamiento de demandas ciudadanas.	2	7
Primer mes del estallido (18-O → 15-N)	Fase inicial del estallido en Chile, marcada por la irrupción masiva en las calles, fuerte represión y expansión del	1	4

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
	debate público en plataformas digitales.		
Emisor - Actores digitales	Usuarios o cuentas en redes sociales que difunden información o generan contenido durante las movilizaciones sociales.	0	0
Actor colectivo (Organizaciones sociales)	Perfiles de colectivos u organizaciones sociales que articulan demandas y convocatorias, usando Twitter/X como canal de expresión y coordinación.	2	4
Actor político en Twitter	Cuentas oficiales de figuras políticas que emiten declaraciones, apoyan o critican las protestas, y participan en el debate público digital.	2	2
Autoría sindical	Perfiles de sindicatos o dirigentes sindicales que utilizan Twitter/X para visibilizar demandas laborales y apoyar el movimiento social.	2	2

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
Ciudadanía organizada desde cuentas personales	Personas que, desde cuentas personales, se convierten en nodos activos del movimiento, organizando acciones y compartiendo información relevante.	1	2
Ciudadano anónimo en Twitter	Usuarios sin identificación pública que participan activamente comentando, difundiendo contenido o generando opinión sobre las protestas.	1	1
Cuenta institucional del Colegio de Profesoras y Profesores	Perfil oficial del gremio docente que comunica posturas, actividades y llamados a paro a través de Twitter/X.	1	1
Cuenta juvenil en Twitter	Cuentas manejadas por jóvenes o grupos estudiantiles que expresan sus demandas, comparten contenidos virales y organizan acciones desde la red.	1	2
Medio de comunicación tradicional	Perfiles oficiales de medios consolidados que informan sobre los acontecimientos del	1	4

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
	estallido social desde una postura periodística institucional.		
Emociones colectivas	Expresiones compartidas de afectos como rabia, alegría o tristeza, que refuerzan la conexión emocional entre usuarios movilizados.	0	0
Autoridad tranquila	Tono firme pero sereno en mensajes que buscan legitimidad desde la razón y el autocontrol, más que desde la agresión.	1	1
Civismo y orgullo	Tweets que muestran respeto por lo público y actitudes positivas en la protesta, exaltando el comportamiento ejemplar de los manifestantes.	1	1
Denuncia	Publicaciones que visibilizan abusos, violaciones de derechos humanos o injusticias sociales, apelando a la opinión pública.	2	5
Empoderamiento	Mensajes que reflejan la toma de conciencia del poder	2	3

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
	ciudadano para transformar la realidad o desafiar al sistema.		
Épica ciudadana	Narrativas que enaltecen la lucha del pueblo como heroica, digna y justa, exaltando el rol de “la gente” en la historia.	2	2
Esperanza y unidad	Tweets que transmiten optimismo y llaman a la cohesión social frente a la adversidad, proyectando un futuro mejor.	2	7
Goce combativo	Expresiones de alegría, humor o celebración en el marco de la protesta, donde la lucha también se vive con entusiasmo.	2	3
Indignación	Reacciones intensas de enojo o rechazo frente a hechos considerados injustos, que motivan la acción o la crítica.	2	3
Orgullo y fuerza	Mensajes que expresan fortaleza identitaria, dignidad colectiva y valoración de la	2	4

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
	lucha social como fuente de orgullo.		
Provocación	Contenidos que desafían directamente a las autoridades o a sus discursos, a veces con ironía, burla o confrontación abierta.	1	1
Resistencia	Contenidos que enfatizan la persistencia frente a la represión o la adversidad, y que llaman a no rendirse.	2	7
Sentido de cambio colectivo	Publicaciones que expresan la percepción de estar viviendo un proceso de transformación social amplio y compartido.	2	6
Sentido de comunidad y de pertenencia	Sentimientos de identificación con otros manifestantes, reforzando la idea de formar parte de un “nosotros” común.	2	6
Solidaridad	Mensajes que apoyan a otras personas o grupos en lucha, ofreciendo respaldo moral, material o simbólico.	1	2

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
Estética	Conjunto de rasgos visuales, sonoros o narrativos que configuran la forma en que se representa la protesta en lo digital.	0	0
Casas y cerro	Paisajes urbanos específicos (como poblaciones, barrios altos o cerros) que contextualizan territorialmente las protestas y sus actores.	1	1
Colores vivos y contrastantes	Uso de paletas fuertes y saturadas que capturan la atención, transmiten energía o urgencia, y destacan elementos clave en las imágenes.	2	2
Coreografía vocal	Expresiones sonoras colectivas (como cantos o consignas) que adquieren fuerza simbólica y estética cuando se viralizan en video.	1	2
Escena nocturna	Representación de protestas ocurridas de noche, con luces artificiales, fuegos o sombras, que intensifican el dramatismo visual.	2	5

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
Estética de collage	Combinación de imágenes, frases, símbolos y recortes en una misma pieza visual, que construye un mensaje múltiple y creativo.	1	1
Estética de convivencia	Imágenes que muestran momentos de encuentro, cuidado mutuo o celebración dentro de la protesta, resaltando la dimensión humana del movimiento.	2	3
Estética de lo íntimo comunitario	Representaciones desde adentro: ollas comunes, asambleas barriales, momentos cotidianos que expresan solidaridad y pertenencia.	1	1
Estética de multitud	Capturas que priorizan la masividad, mostrando cuerpos juntos, marchas y concentraciones que simbolizan fuerza colectiva.	2	4
Estética documental	Imágenes o videos con estilo realista, sin filtros ni montaje, que buscan dar testimonio directo de los hechos.	1	1

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
Estética sonora	Relevancia del sonido (cacerolas, cantos, discursos) como parte central del registro audiovisual de la protesta.	1	2
Estética televisiva y mosaico	Composición visual que imita el lenguaje de la TV (pantallas divididas, noticieros, zócalos), a veces para parodiar o reinterpretar su mensaje.	1	1
Fotografía periodística	Imágenes captadas con mirada informativa, que priorizan el registro del momento como documento noticioso y objetivo.	1	1
Infografía ilustrada y animada	Representación visual de datos o mensajes en formatos accesibles, didácticos y compartibles, con diseño gráfico llamativo.	1	2
Parque como espacio político	Reapropiación simbólica del espacio público verde como escenario de protesta, reunión y expresión ciudadana.	1	1

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
Propaganda política clásica	Estética inspirada en afiches históricos, discursos ideológicos o símbolos partidarios, usada como recurso visual de denuncia o identidad.	1	2
Rojo predominante	Uso del color rojo como símbolo de lucha, energía o ideologías políticas vinculadas a la izquierda o al movimiento obrero.	1	1
Testimonial institucional	Videos o imágenes en que personas comunes relatan su vínculo con el proceso constituyente, como parte de una narrativa participativa.	1	2
Verde CUT	Uso del verde asociado a la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), como símbolo gráfico de presencia sindical en la protesta.	1	1
Vista panorámica desde altura	Imágenes tomadas desde edificios o drones que permiten dimensionar la magnitud de la movilización o los espacios tomados.	2	4

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
Hibridización digital-tradicional	Fusión entre acciones presenciales clásicas (marchas, cacerolazos) y su extensión o amplificación en entornos digitales como Twitter/X.	0	0
Afiche clásico → digital	Transformación de piezas gráficas de protesta (afiches, panfletos) en formatos digitales que circulan y se adaptan en redes sociales.	1	3
Archivo digital	Almacenamiento y circulación de registros de la protesta (fotos, videos, capturas) que construyen memoria y documentación desde las redes.	2	20
Concentracion + canto político	Práctica colectiva presencial (como coros o consignas) que cobra nueva vida al ser grabada, compartida y resignificada en plataformas digitales.	2	3
Huelga difundida digitalmente	Acciones de paro que, además de realizarse físicamente, son comunicadas y organizadas a través de plataformas digitales.	1	1

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
Ícono del estallido	Elemento visual o simbólico (persona, objeto, gesto) que se vuelve representativo del movimiento gracias a su viralización en redes.	1	2
Justicia mapuche amplificada	Reivindicaciones del pueblo mapuche que encuentran mayor visibilidad y eco político a través de la amplificación digital en el contexto del estallido.	1	1
Manifestación presencial viralizada	Acciones callejeras que adquieren gran alcance al ser difundidas masivamente en redes, aumentando su impacto político y mediático.	2	9
Memoria colectiva	Construcción compartida del pasado reciente a través de contenidos digitales que conservan, reactivan y resignifican la experiencia del estallido.	2	3
TV → redes	Transposición de contenidos emitidos en medios tradicionales hacia las redes	2	4

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
	sociales, donde son reeditados, criticados o reapropiados.		
Lugar	Espacio físico con significado social, político o simbólico dentro de la movilización ciudadana.	0	0
Cerro Placeres, Valparaíso	Territorio popular que se sumó activamente a las protestas, mostrando la expansión del estallido a zonas periféricas.	1	1
Colombia	País que vivió su propio estallido social en 2019, conectando luchas con el resto de Latinoamérica.	1	6
Colombia como espacio simbólico	Referente regional de resistencia; luchas compartidas contra la represión.	1	4
Espacio público de Recoleta	Calles y plazas del municipio de Recoleta (Santiago) activamente utilizados para asambleas, ferias y protestas, promoviendo participación ciudadana desde lo local.	1	1

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
Espacio público intervenido	Calles, plazas o parques transformados temporalmente por la acción colectiva, el arte o la protesta.	2	3
Espacio público resignificado	Lugares tradicionales que adquieren nuevos sentidos políticos, emocionales o sociales gracias a la protesta.	0	0
Hogar	Espacio privado desde donde también se protesta: cacerolazos, pancartas en ventanas o participación digital.	1	1
Mall de sector acomodado (Santiago)	Lugar icónico del consumo y el privilegio intervenido como crítica directa al modelo neoliberal.	1	1
NYC	Movilizaciones de la diáspora colombiana en Nueva York en apoyo al Paro Nacional, visibilizando internacionalmente la lucha social desde el exilio.	1	2
Plaza Italia → Plaza Dignidad	Centro simbólico de las movilizaciones en Santiago;	2	5

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
	rebautizada por el pueblo como “Plaza Dignidad” en señal de resistencia. Escenario simbólico central del estallido social, convertido en ícono de lucha		
Sala de prensa con medios nacionales	Espacio donde se controla o disputa el relato oficial, clave en la representación mediática del estallido.	1	1
Métrica - Interacciones digitales	Indicadores cuantitativos que reflejan cómo los usuarios responden a un contenido (likes, RT, comentarios), útiles para medir su difusión e influencia.	0	0
Comentarios	Respuestas directas a un tuit que abren espacios de diálogo, debate o conflicto, y que permiten evaluar la recepción cualitativa del contenido.	2	20
Likes	Expresión de aprobación o apoyo a un tuit; también funciona como forma rápida de	2	20

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
	visibilizar afinidad con el mensaje.		
RT	Reenvío de un tuit que amplifica su alcance, permitiendo que el contenido circule en otras redes de usuarios.	2	20
Personajes	Individuos representativos o simbólicos de la protesta, ya sean reales o contruidos desde el imaginario colectivo.	0	0
Camilo Catrillanca	Joven mapuche asesinado por Carabineros en 2018; su figura se volvió símbolo de la violencia estatal y la lucha indígena.	1	1
Diáspora colombiana en EE.UU.	Colombianos residentes en el extranjero que protestaron y visibilizaron las injusticias de su país desde el exterior.	1	2
Diversas mujeres	Mujeres de distintas edades, clases y orígenes que fueron protagonistas activas en las	1	1

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
	calles y en los discursos de cambio.		
Equipo gremial y prensa	Representantes sindicales y medios alternativos que difundieron, registraron y apoyaron las demandas sociales.	1	1
Familia	Unidad social que participó de manera activa en las manifestaciones, visibilizando que la protesta atraviesa generaciones.	2	2
Nación como sujetos	La identidad nacional se activa como actor político, expresando un pueblo unido que exige dignidad y justicia.	2	3
Presidente del gremio docente	Figura pública y portavoz del Colegio de Profesores que jugó un rol clave en convocatorias y articulación social durante el estallido.	1	1
Sujeto colectivo	Grupos organizados (feministas, trabajadores, estudiantes, etc.) que actúan	2	8

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
	unidos por causas comunes durante las movilizaciones.		
Vecinos	Actores locales fundamentales en la autogestión barrial, el cuidado mutuo y la organización de protestas comunitarias.	2	3
Repertorios de acción colectiva	Conjunto de formas y tácticas que usan los grupos sociales para protestar o exigir cambios. Incluye marchas, huelgas, cacerolazos, etc.	0	0
Afiche clásico	Cartel impreso con frases e imágenes de protesta. Comúnmente se pegaba en muros como medio de difusión visual directa, ahora vemos una hibridación en el método de difusión.	1	3
Autogestión vecinal	Organización autónoma entre vecinos para resolver problemas comunes, sin depender del Estado. Fue clave en la resistencia y apoyo mutuo durante el estallido.	2	4

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
Cacerolazo	Protesta sonora donde se golpean ollas desde casas o calles. Se volvió símbolo de rechazo ciudadano durante el estallido.	2	7
Concentración masiva	Reunión de gran cantidad de personas en un lugar específico para protestar o exigir derechos.	1	1
Convocación	Llamado abierto a participar en manifestaciones, marchas u otras acciones colectivas. Se difundía sobre todo por redes sociales.	2	6
Huelga	Suspensión voluntaria del trabajo como forma de presión y protesta colectiva.	1	1
Huelga nacional	Paro laboral convocado a nivel país. Expresa un rechazo generalizado al sistema o al gobierno.	1	1
Infografía	Gráfico que combina texto e imagen para explicar visualmente información o	1	1

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
	datos, muy usada para informar en redes.		
Intervención en un mall	Acción política en centros comerciales para cuestionar el consumo y visibilizar la protesta en espacios privados.	1	1
Marcha del millón	Histórica manifestación del 25 de octubre o 15 de noviembre de 2019 en Santiago, donde más de un millón de personas salieron a protestar.	1	1
Marcha masiva digitalizada	Representación virtual de manifestaciones, usada en plataformas digitales para continuar la protesta en espacios virtuales.	1	3
Ocupación en espacio de consumo	Toma simbólica de lugares como malls o supermercados para criticar el capitalismo y el consumo excesivo.	1	1
Paro Nacional	Suspensión total de actividades laborales y sociales en todo el país, convocado como medida de presión política.	1	1

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
Performance sonora política	Acción artística con sonidos o música que expresa un mensaje político. Usada como forma creativa de protesta.	2	5
Protesta Doméstica	Formas de manifestación desde el hogar, como colgar carteles o hacer cacerolazos, muy usada durante cuarentenas.	1	2
Protesta Urbana	Manifestación realizada en el espacio público de la ciudad. Visibiliza el descontento y ocupa calles como escenario de lucha.	2	7
Registro ciudadano	Documentación audiovisual hecha por personas comunes para evidenciar abusos o momentos clave de las protestas.	1	7
Tocata - Encuentro musical	Reunión de músicos para tocar en vivo, muchas veces en espacios públicos, como forma de protesta y unión comunitaria.	1	1

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
Símbolos y estética	Elementos visuales, sonoros o gestuales que representan las emociones, ideas y luchas del movimiento social.	0	0
Banderas nacionales y mapuche	Símbolos de identidad nacional y resistencia indígena; se alzaron juntos como muestra de unidad y crítica al Estado.	2	6
Cacerola	Objeto cotidiano convertido en herramienta sonora de protesta; símbolo de lucha popular desde los hogares.	2	7
Calle como lugar político	El espacio público se transforma en escenario de lucha, debate y expresión ciudadana colectiva.	2	4
Demandas escritas	Frases plasmadas en pancartas, muros o ropa, que explicitan exigencias sociales y políticas del movimiento.	1	1
Escenario represivo	Ambiente marcado por la presencia de fuerzas policiales, violencia estatal y control del espacio público.	1	1

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
Escenario y música	Montajes improvisados donde artistas, bandas o colectivos expresan mensajes políticos a través de lo musical.	1	1
Escoba	Símbolo ciudadano de limpieza post protesta; representa orden, responsabilidad y apropiación del espacio.	1	1
Estética de multitud	Imagen visual de grandes grupos movilizadas, expresando fuerza, diversidad y cohesión.	2	6
Iconografía feminista	Imágenes y símbolos asociados al movimiento feminista (pañuelos, cuerpos, frases) como parte activa de la protesta.	1	1
Iconografía gremial	Símbolos de sindicatos o agrupaciones laborales (cascos, pancartas) que muestran organización de trabajadores.	1	1
Iconografía política	Elementos gráficos asociados a partidos, ideologías o figuras políticas presentes en la manifestación pública.	1	2

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
Imagen aérea como testimonio	Fotografías o videos desde alturas que capturan la magnitud de las marchas y visibilizan la participación masiva.	2	6
Logo CUT Antioquia	Emblema de la Central Unitaria de Trabajadores en Colombia, presente en marchas como signo de movilización obrera.	1	1
Madre con bebé	Figura poderosa que humaniza la protesta y muestra que las demandas atraviesan generaciones.	1	1
Mall como escenario de protesta	Espacio del consumo intervenido simbólicamente para criticar el modelo neoliberal y privatizado.	1	1
Masas compactas y coloridas	El pueblo aparece como cuerpo colectivo, imposible de reducir a individualidades.	2	6
Mujeres con pancartas	Presencia activa de mujeres en las protestas, usando carteles como medio de expresión política y personal.	1	1

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
pancartas	Soportes visuales con mensajes directos, creativos o poéticos, clave en la comunicación del movimiento.	1	2
Personajes icónicos (obrero, tercera edad, encapuchado)	Figuras representativas que encarnan luchas históricas o actuales, destacando diversidad y legitimidad social.	1	1
Público familiar	Presencia de familias completas en marchas, señalando que la protesta es transversal y no violenta.	1	1
Puño cerrado, estrella y círculo	Símbolos de resistencia, unidad y lucha popular usados en banderas, pancartas o murales.	1	1
Sonido colectivo	Ruido organizado que surge de cantos, cacerolas, instrumentos o gritos, generando identidad y unión.	2	5
Spray, pancarta, gesto corporal	Herramientas expresivas que transforman el cuerpo y el espacio en medios de protesta visual y performática.	1	1

Nombre de Categoría/ Código	Definición	Archivos	Referencias
Ventana como frontera público - privado	Lugar desde donde se observa, participa o apoya la protesta sin salir a la calle; une lo íntimo con lo colectivo.	1	1

5. Anexo: Códigos más utilizados

